



Asociación Galega de
Amigos do Camiño de Santiago
(AGACS)

www.amigosdelcamino.com

libRedón

Publicación da Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago

ANO 2019 · Nº 33

10€

THE WILL

LA VOLUNTAD



1º Premio

Concurso fotográfico 2019

La voluntad - FRANCISCO JAVIER CAGIGAS



6 | X aniversario do Albergue
San Antonio de Herbón.
Nieves Martín Llouch



19 | Camiño Limpo.
Mario Clavell



27 | Celebração a Santiago numa
comunidade negra da Amazônia.
Marilucia Oliveira



3º Premio

Concurso fotográfico 2019

El camino zen

JUAN RAMÓN LLAVORI



X Aniversario Hospital de Peregrinos San Antonio de Herbón

O pasado 23 de decembro de 2019 cumpríronse dez anos do acordo entre a Fundación Convento de Herbón, a Provincia Franciscana de Santiago e a nosa Asociación, para o establecemento dun hospital de peregrinos, para un centro de estudos dos Camiños Portugueses a Santiago e para a prolongación apostólica xacobeá a Padrón e a sede de AGACS no convento Franciscano de Herbón. A actividade principal que establece dito convenio é a acollida fraternal e altruísta dos peregrinos por parte dos hospitaleiros voluntarios chegados de todas as partes do mundo.

É un bo momento para facer balance e estar orgullosos do traballo feito por AGACS: o noso albergue acolleu arredor de 20.000 peregrinos, máis de 4.000 neste último ano, grazas ao traballo e axuda de case 250 hospitaleiros. Para favorecer esta acollida ampliáronse as prazas do albergue de 22 a 30, co traslado dunha zona comunitaria a unha zona de celas, dunha maior intimidade. Creamos unha modesta biblioteca xacobeá e centro de documentación e información ao peregrino. E finalmente, ampliamos a cociña, co fin de que a cea comunitaria siga sendo compartida e solidaria entre os hospitaleiros e os peregrinos.

Quero agradecerlle, no nome de AGACS, ao prior Roberto Freire o auténtico alma mater do proxecto e a todos os nosos hospitaleiros, coordinados por Begoña, pola súa inmensa dedicación e esforzo a prol dos peregrinos.

Sempre no Camiño!
Ultreia et Suseia



SUMARIO

3 | Editorial

AGACS en
VARIOS FRENTEs



6 | X aniversario do Albergue San Antonio de Herbón.

Nieves Martín Llonch



16 | Cuatro preguntas a cuatro hospitaleros.

Mario Clavell



19 | Camiño Limpo.

Mario Clavell



22 | La bonita historia de nuestros amigos del norte de Italia.

Mario Clavell

Miscelánea



23 | O Caminho e suas Histórias.

Sergio Mateu



25 | Entrevista a Rafael Sánchez Bargiela.

Mario Clavell



27 | Celebração a Santiago numa comunidade negra da Amazônia.

Marilucia Oliveira



30 | O II encontro sobre o Camiño de Santiago (Sárria, 1995).

Xaime Félix López Arias

2019

www.amigosdelcamino.com

CONCURSOS AGACS

CONCURSO LITERARIO
AGACS 2019

52 | Primeiro premio
“Aforismos para El Camino de Santiago”.

Juan L. Rincón Ares



55 | Segundo premio
“Encontrando el Camino”.

Elena Cristina Simion



57 | Terceiro premio
“Melancolía en el Camino”.

Manuel Terrín Benavides



32 | Lugo, aquesta terra de clara estirpe.

Ricardo Polín



38 | Un camiño de Santiago de Compostela a Muxía, pasando por Brandomil, Baiñas e Berdoias.

Manuel Vilar



42 | Caminheiro.

Alfonso Ferreira



47 | Invasión escocesa en Galicia: Marcianos e rexumeiros.

Marco Vélez Barreiro

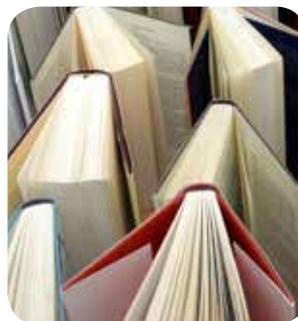
CRÍTICA DE LIBROS

58 | Crítica Literaria.

Tino Chao

61 | Os libros que atopei no meu faiado: “Diálogo entre un peregrino que se dirige a Compostela y un labriego”.

Tino Chao



desde SANTIAGO

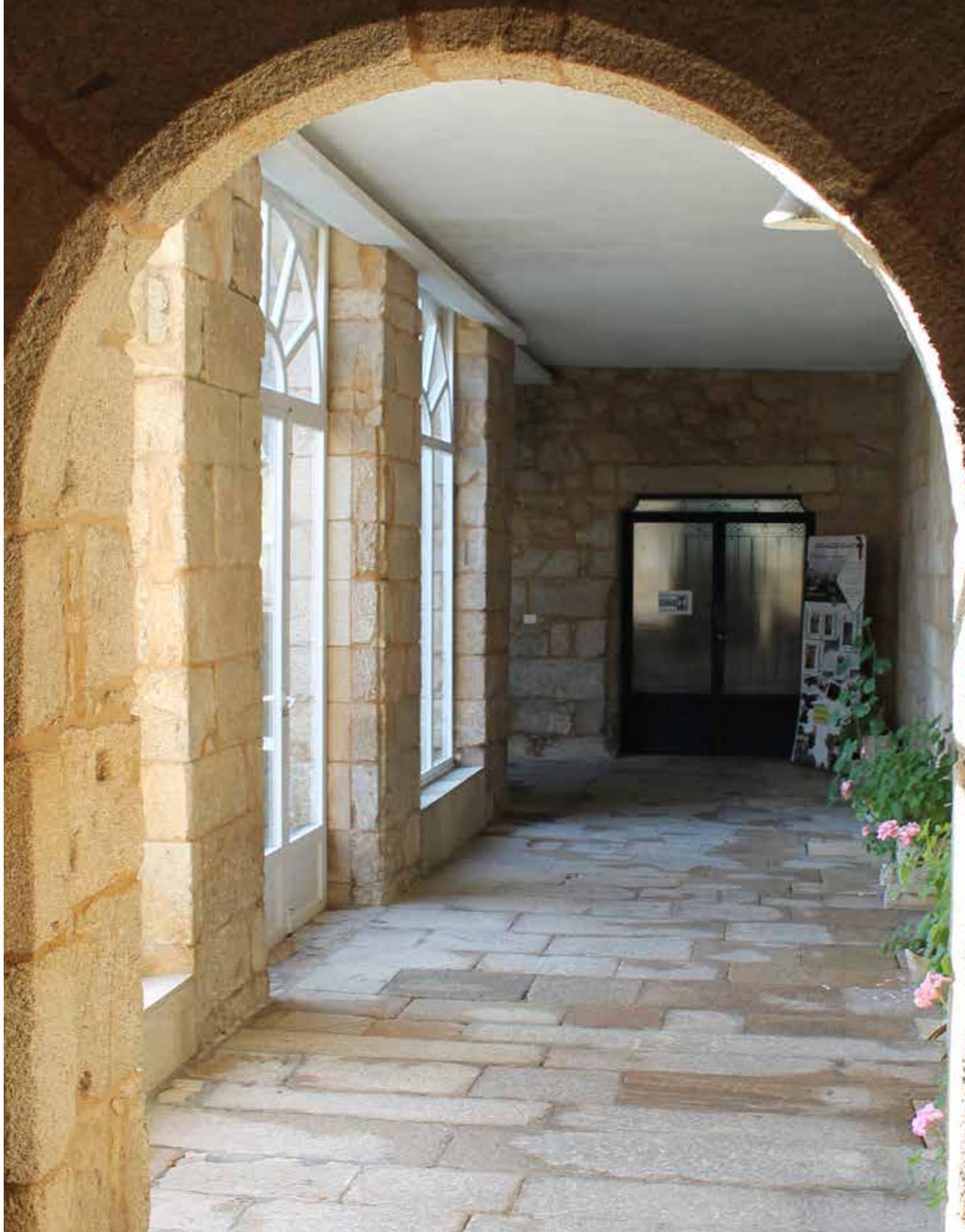
62 | “Casi” un año en Compostela: una ojeada.

Mario Clavell



X ANIVERSARIO

HOSPITAL DE PEREGRINOS SAN ANTONIO DE HERBÓN





La magia de la hospitalidad tradicional

¡Cómo pasa el tiempo! Han pasado ya diez años desde que nuestro Hospital de Peregrinos de San Antonio de Herbón abrió sus puertas a los peregrinos y peregrinas que llegaban al convento haciendo su Camino.

Fue en junio del año 2009, y ya desde el principio, en el trabajo previo a su apertura, hubo mucha ilusión. Desde que vimos el convento y los espacios que en un primer momento nos cedieron los frailes franciscanos para ubicar el albergue, todos los que estuvimos implicados en su puesta en marcha supimos que iba a ser un albergue muy especial... el impresionante convento, su iglesia, los claustros... los jardines, las dos burras que por allí pastaban por aquel entonces, la fuente de San Francisco con su frescor y su invitación al descanso y al silencio... Aquello nos pareció un pequeño paraíso en el que los peregrinos podían descansar, conectar con su interior y prepararse para su llegada a Santiago. Así que desbrozamos el camino que llegaba hasta el convento desde Pontecesures, pintamos la señalización alternativa, preparamos los espacios en los que nos íbamos a ubicar, y difundimos la nueva apertura en las redes sociales y en los albergues del Camino Portugués.

En un primer momento montamos el dormitorio en lo que era un gran comedor, y pusimos unas cortinas para separar las literas del propio comedor. Disponíamos de una cocina enorme, que nos trasladaba a los tiempos en los que allí convivieron cientos de internos, y allí estuvimos hasta que pudimos trasladarnos al espacio en el que estamos actualmente ubicados, junto a la entrada de la iglesia. Durante algunos años el dormitorio estuvo localizado sobre la recepción, pero finalmente decidimos aprovechar las celdas en las que dormían los antiguos residentes del convento para que los peregrinos pudieran tener una experiencia distinta. Cada celda con su litera, un pequeño espacio algo más íntimo y confortable para favorecer el buen descanso. Y el último cambio ha supuesto también una gran mejora, al trasladar la cocina y el comedor a la antigua recepción, más amplia, y dejar el espacio previo a las celdas como una sala de estar para los peregrinos, muy útil sobre todo cuando hace frío o llueve, y no puedan estar en el patio.

Todos estos cambios han supuesto mejoras progresivas, pero desde el principio todo el mundo estuvo muy a gusto allí. L@s peregrin@s transmitían la alegría que da sentirse en un lugar especial, y colaboraban en lo que hiciera falta. Incluso en los primeros años iban a la fuente de San Francisco con grandes garrafas para poder beber el agua fresca y natural que por ella manaba, y que de-





cían que tenía propiedades sanadoras.

Alguna vez nos dijeron que era el primer albergue en el Camino Portugués en el que habían sentido calma, paz... Y es que desde el momento de la acogida les explicábamos que aquello era un refugio para peregrinos, les sugeríamos dejar los móviles, conectar l@s un@s con l@s otr@s, compartir experiencias... les pedíamos que no pusieran el despertador para salir temprano: “Relajaos y descansad, os despertaremos con música... ¡os parecerá que estáis levitando!” Les poníamos el Ave María para despertarles por la mañana, algo que se ha mantenido a lo largo de los años, aunque hay quienes prefieren otras melodías para empezar el día. Una peregrina en una ocasión llegó emocionada al desayuno, y dijo que era la primera vez en el Camino en que había senti-

do la espiritualidad, ese contacto con lo intangible que nos toca el alma... Y es que aquel lugar invitó desde el principio a conectar con lo profundo...

Después de la visita al convento, los claustros y la iglesia, compartimos cena comunitaria, donde todos cabemos en la mesa, si somos más nos apretamos... Los que se han visto a lo largo de las etapas anteriores pero apenas han tenido ocasión para charlar se sientan juntos y comparten la alegría de estar viviendo un momento especial, ya a punto de llegar a Santiago. Al final toca fregar los platos, secando, barriendo... Y algunas veces la noche invita a compartir un rato juntos... en estos años ha habido cantos en la noche, que resonaban en los patios del convento, flautas resonando limpias y claras en el silencio de la noche... o simplemente

conversaciones tranquilas a la luz de las estrellas... hasta que el cuerpo se relaja y los ojos se van cerrando... hora de dormir.

Y por la mañana, después de desayunar, despedidas, abrazos emocionados, los peregrinos van saliendo por la puerta y emprenden una nueva etapa, camino de la catedral... ¡Buen Camino! Muchos hospitaleros aseguran que es el momento más emocionante de todos, verles partir alegres para empezar una nueva etapa. Y así uno y otro día, cada jornada diferente, diferentes peregrinos, diferentes historias, diferentes experiencias... a veces el albergue se llena y otras veces apenas son tres o cuatro peregrinos, lo cual también invita a las confidencias, al trato más cercano y personal. La sensación al irse a dormir es de satisfacción y de alegría por el rato compartido con todas esas personas que hacen su camino...



En esta experiencia de hospitalidad y de Camino han estado muy presentes los frailes, que siempre nos han tratado con especial afecto, y no quiero dejar de mencionar a Roberto Freire, el prior que estaba en aquellos comienzos y cuyo empeño e ilusión en el Proyecto fue fundamental para poder llegar a un acuerdo con la Provincia Franciscana y firmar el acuerdo por el que íbamos a poder dar hospitalidad en el convento durante 20 años. Por las noches, después de cenar, él llegaba sonriendo y se tomaba un rooibos con todos nosotros, y preguntaba a los peregrinos, ¿qué tal el Camino? Siempre alegre y acogedor, feliz de ver el albergue lleno, como él decía, ¡el albergue está vivo!

Pero nada de esto hubiera sido posible sin el esfuerzo y el buen hacer de todos los hospitaleros y hospitaleras que han estado cola-

... Iban a la fuente de San Francisco con grandes garrafas para poder beber el agua fresca y natural que por ella manaba, y que decían que tenía propiedades sanadoras...



Señal de la variante de Herbón

Aspecto actual de la nueva cocina





De izq. a der. Fr. Roberto Freire, Milagros Piñeira, Manuel López, Bego Valdomar y Carlos Abeijón

borando con nosotros a lo largo de estos diez años. Cada cual con su estilo, su forma de acoger, su impronta personal... tod@s con esas ganas de convertir la estancia de los peregrinos en el albergue en una experiencia inolvidable... Por aquí han pasado hospitaleros y hospitaleras de toda España, y de gran parte del mundo. De Coruña, Madrid, Bilbao, Valencia, Alicante, Valladolid, Málaga, Granada, San Sebastián, Riveira, Fisterra, Padrón, Valencia, Barcelona, Girona, Canarias, Argentina, Corea, Holanda, Irlanda, Alemania, Colombia, Estados Unidos, Polonia, Italia, Estonia, Chile, México, Suiza... y seguro que nos dejamos algún lugar de procedencia de est@s admirables hospitaler@s que han trabajado todos estos años para que el albergue estuviera a punto para quienes pasaban allí la noche, limpiando, cocinando, y dando una acogida pausada y atenta a lo que pudiera hacer falta. ¡Muchas gracias en nombre del Camino! Sin vosotros no habría sido posible...

El reconocimiento de los peregrinos ha sido diario, en forma

de sonrisas, de un abrazo emocionado, o de un comentario escrito en el libro del peregrino. Serían cientos los que podríamos resaltar... “Este es uno de los sitios que le dan sentido al Camino. Gracias por hacerme sentir como en casa”, “Creía que sería la última vez en realizar el Camino, pero tal vez sea el empuje de otro...”, “Gracias a la vida, que me ha dado tanto, me ha dado la risa y me ha dado este albergue... tan bonito...”, “Sigue tu estrella y llegarás a paraísos como éste”, “Hospitales como éste de Herbón son la magia del Camino... oasis para los peregrinos...ojalá seamos capaces de mantenerlos entre todos... Gracias hospitaleros voluntarios por hacerlo posible... Ultreia!”. Y como éstos muchos más... cada mañana l@s hospitaler@s tras despedir a los peregrinos limpian todo el albergue, y cuando se sientan a descansar cogen el libro de peregrinos y leen estos cariñosos comentarios de agradecimiento, y recuerdan a quienes los han escrito... y emprenden el nuevo día con energías e ilusiones renovadas.

Cerca de 20.000 peregrinos han sido acogidos en el albergue en

estos años de funcionamiento. Se dice pronto, pero son muchas las personas que han pasado por aquí, procedentes de todas las regiones españolas y de muchos países del mundo, como Portugal, Francia, Italia, Italia, Alemania, Suiza, Suecia, Bélgica, Holanda, Polonia, Bélgica, Bolivia, Brasil, Colombia, México, Perú, Argentina, Venezuela, República Checa, Sudáfrica, Estados Unidos, Canadá, Australia, Mozambique y más que se nos quedan en el tintero! De hecho los peregrinos extranjeros han sido mayoría, y han convertido Herbón en un crisol de gentes de todo el mundo, que se han comunicado en diferentes lenguas, incluida la lengua de signos y las sonrisas, que siempre todo lo facilitan. Un ejemplo de convivencia intercultural, de intercambio de experiencias que a tod@s han enriquecido. Con sus comentarios en las redes y con sus recomendaciones a l@s amig@s, “no dejéis de pasar por Herbón si hacéis el camino portugués”, este albergue se ha convertido en referente en hospitalidad tradicional. Figuramos en algunas guías como albergue recomendado gra-



Hubo troula y pasarrúas

cias a esos comentarios vertidos por l@s peregrin@s que aquí se han convertido en nuestros amigos@s.

Y como no podía ser de otra manera, para celebrar este Xº Aniversario organizamos una gran fiesta, a la que invitamos precisamente a l@s hospitaler@s que han estado sosteniendo el albergue, los que han hecho posible que lleguemos hasta aquí. Fue el sábado 26 de octubre de este año 2019, nos juntamos cerca de 30 personas, y pasamos un día en el que pudimos conocernos tod@s un poco mejor, porque claro, cada cual viene a su quincena, y como mucho ve a quien le antecede o le sucede en el albergue, pero la mayoría de l@s hospitaler@s no se conocían entre sí. Pudimos compartir anécdotas y muchas risas... como la que nos contaron Teresiña y Marga: se extrañaban de que hacía unos días que no se llenaba el albergue como en días anteriores, no se pasaba de 20 plazas ocupadas, y un día un@s peregrin@s les señalaron el cartel que había en la puerta del albergue, extrañad@s porque en la guía ponía que había 30 plazas disponi-

bles. Se trataba de un cartel que estaba destinado a la panadera, en gallego, en el cual ponía que dejara 20 barras, pero que los peregrin@s, la mayoría extranjeros, habían interpretado como que había 20 plazas, y cuando lo veían y contaban las mochilas que estaban en la puerta se marchaban a Padrón pensando que se llenaba. Podríamos llenar páginas contando anécdotas de todo tipo, como sucede en el Camino, donde cada día es diferente y siempre algo nos sorprende, algo nos hace reír o nos enseña que abrir los ojos a cuanto acontece, abrir el corazón, es lo que nos permite crecer interiormente y disfrutar de la vida.

Pero volvamos a la fiesta. Hubo una mesa redonda, moderada por nuestro presidente, Manuel Vázquez, y nuestra responsable de hospitalidad, Begoña Valdomar, en la que algunas personas de las que iniciaron el Proyecto Herbón pudieron contar cómo fueron esos inicios. Roberto Freire el prior nos contó cómo surgió este Proyecto, en el que hubo varias asociaciones, entre ellas AGACS, que se unieron para dar vida a toda la zona. En esos ini-

cios estuvieron Viravolta, una sociedad cooperativa gallega; SEMENTAR, una asociación vecinal para la promoción de la agricultura económica; AMIPA, una asociación para apoyar a chavales con discapacidad intelectual, que trabajaron mucho en las huertas y los invernaderos del convento, siempre con una sonrisa, dando lo mejor de sí mismos; el Seminario Gallego de Educación por la Paz (SGEP), y A Pementeira, una sociedad agraria de transformación, cuya presidenta Milagros Piñeira estuvo también con nosotros en la mesa redonda y nos contó de esas primeras experiencias, y de lo importante que es para las zonas rurales que se emprendan proyectos colaborativos que las revitalicen.

El hospital de peregrinos era una parte más de todo este proyecto tan amplio, que enlazaba además con la historia del convento, pues en el siglo XVIII un peregrino pasó por allí caminando hacia Santiago y fue acogido por los frailes, y en su diario hablaba de la buena acogida que le dispensaron y de las naranjas que le dieron para el viaje, de los naranjos del jardín. A lo largo de los siglos el



Fr. Roberto Freire



Un brindis después de la comida aniversario



Camino siempre ha sido un motor económico y cultural, un espacio que ha favorecido el comercio y el intercambio cultural, y en el caso del convento de Herbón se iniciaba un proyecto que también aspiraba a este mutuo enriquecimiento entre la cultura local y quien llega de fuera, caminando...

En esa mesa redonda también contamos con la presencia de Carlos Abejón, directivo en aquellos tiempos de la AGACS, que fue el que empezó a hablar con Roberto y a vislumbrar con él lo que podía ser una preciosa colaboración entre la AGACS y el convento para montar allí un albergue de hospitalidad tradicional. Compartió con nosotros sus recuerdos de entonces y a tod@s nos hizo sonreír con su forma de ver el albergue: una criatura que nació tras unos 9 meses de gestación en los que hubo preparativos, reuniones, dudas y obstáculos; que tuvo un par-

to difícil, con imprevistos de última hora que pusieron el proyecto en peligro, pero que finalmente fueron superados, y que ha pasado por unos años de crecimiento en los que ha habido momentos de todo tipo, algunos estupendos, otros que han supuesto retos para ir mejorando sus condiciones. Las lavadoras para las sábanas que apenas duran una o dos temporadas, las secadoras, las ovejas que se meten por todas partes, pero que nos hacen sonreír, las culebras que nos visitan de vez en cuando y buenos sustos nos pegan, y hasta las chinches, que han obligado a cerrar en alguna ocasión el albergue para desinsectar y contener la plaga que invade los albergues de todos los caminos. Siempre hemos hecho frente a los problemas con buen ánimo y con actitud positiva, respetando a l@s peregrin@s y procurando que se sientan como en casa. Y no pue-

do dejar de mencionar el espíritu incansable de Begoña Valdomar, experimentada hospitalera, vocacional donde las haya, siempre pensando en dar lo mejor al peregrino, que parece tener el don de estar en varios sitios a la vez, y que con su presencia o desde su campamento base en Fisterra, nos ha impulsado a todo el equipo de la directiva y a los hospitaler@s que han estado en el albergue a afrontar las dificultades que han ido surgiendo con sentido común y siempre con una sonrisa, “¡no pasa nada!” Gracias, Bejo por tu labor durante todos estos años.

Después de la mesa redonda llegó la fiesta, comida riquísima tradicional, con empanada, pulpo, carne asada, un dulce que estaba delicioso... y una queimada que nos animó a bailar al son de las gaitas y las panderetas que vinieron de Riveira, con su alegría de siempre. Un día estupendo, que



X ANIVERSARIO
 X ANIVERSARIO
 X ANIVERSARIO
 X ANIVERSARIO
 X ANIVERSARIO
 X ANIVERSARIO
 X ANIVERSARIO



repetiremos, porque encontramos los que amamos el Camino y la hospitalidad tradicional siempre es un placer para tod@s.

En estos años el albergue ha crecido, de hecho empezamos con 22 plazas y ahora ofertamos 30, y se ha convertido en un precioso niño de 10 años que goza de buena salud y tiene muchas ganas de seguir caminando hacia otros 10 años de nuevas experiencias, con alegría y cada vez con más madurez, con la ilusión de continuar dando lo mejor de nosotr@s al Camino y a l@s peregrin@s que van a Santiago, y que en su caminar buscan esa luz interior que ilumine sus vidas y las de los seres que aman.

Sempre no Camiño

Nieves Martín Llonch
 Noviembre de 2019

Los peregrinos extranjeros han sido mayoría, y han convertido Herbón en un crisol de gentes de todo el mundo, que se han comunicado en diferentes lenguas, incluida la lengua de signos y las sonrisas, que siempre todo lo facilitan



Las habitaciones antiguas-celdas dan ahora a un luminoso pasillo



Así luce la nueva recepción y sala de estar de peregrinos



Estas dos figuras recuerdan el origen conventual del albergue



Kike arropa al benjamín de la fiesta



HOSPITAL DE PEREGRINOS SAN ANTONIO DE HERBÓN

X ANIVERSARIO



A punto de prender lume a la queimada de sobremesa



El peregrino es parlero a su manera y en su lengua; el hospitalero, más allá del saludo y acogida, anda en sus fogones y tiene también sus percepciones y puntos de vista. Hemos invitado que nos los cuenten a cuatro de ellos.

1. ¿Eres creativo/a en la cocina? Tu mejor plato.
2. ¿Cómo te manejas con la diversidad de lenguas?
3. Evoca algo que te agrade de quienes se acogen al albergue.
4. ¿Adviertes finura de espíritu en los peregrinos?

Cuatro preguntas a cuatro hospitaleros



Con Mateo, mi marido, y una peregrina en el centro



Una de las cuatro fuentes diarias de ensalada

Olga Neira Ramos

Empecé en Villalón de Campos, camino de Madrid. Luego, dos años a Corcubión y cuatro años al albergue de Herbón. He sido muy feliz en todos. Aunque el de San Antonio de Herbón es muy especial.

1º Tengo una familia numerosa y todos los domingos cocino para diecisiete y una vez al mes somos veintiuno... Pero la cocina que hago en el albergue no tiene que ver con lo que cocino en casa: el presupuesto del que dispongo condiciona, pero en cualquier caso mis platos son muy creati-

vos, cocino con muchas verduras y hay días en que los peregrinos me piden la receta. No sabría decir cuál es mi mejor plato, pero estoy orgullosa del resultado.

2º He tenido peregrinos de hasta treinta nacionalidades y en esta última quincena más de trescientos (300); sé gallego, y me entiendo con portugueses, franceses; y con los demás siempre hay alguien que pueda traducir la explicación de presentación y horarios que suelo dar. También tengo la App de idiomas en el móvil y que, a decir verdad, solo utilicé una vez.

3º Me agradan mucho los peregrinos que pasan por los albergues donde estoy, ya que saben a dónde vienen y lo que se van a encontrar. Hacen el Camino con la ilusión de que dado el momento se van encontrar con un recibimiento hospitalario y tradicional.

4º Creo que ya he contestado en la anterior.



Esperando peregrinos, al amparo del cruceiro de San Roque))



La ardilla de San Roque, amiga de Carmen, ...y a la que retrató



La cancela de San Roque, 'pase sin llamar'

Carmen Galindo

Soy Carmen Galindo y “je suis née étrangère”; quiero decir que nací en Marruecos donde viví mi infancia, pero no soy marroquí. Viví en Francia y desde hace casi medio siglo resido en Andalucía aunque me escapo con frecuencia a otros lugares del mundo. Me tropecé con el camino a principios de los ochenta y gracias a un jesuita, D. Hermenegildo de la Campa conocí a D. Elías Valiña. En el 1992 se empezó a fraguar en Granada el camino mozárabe, gracias a este sacerdote (que hizo la primera peregrinación Granada-Santiago). Y el 23 de enero del 2000 empezamos a pintar las primeras flechas amarillas de Granada a Córdoba..., Mérida... ¡soy vieja en estos temas!

La primera hospitalidad “oficial” la hice en las Carbajalas de León en el 2001, primera quincena de septiembre. Y en el bar “La bicha” nos sorprendió, a la otra

hospitalera y a mí, la destrucción de las Torres Gemelas... La experiencia de hospitalera fue enriquecedora y continué mi hospitalidad, ahora en los albergues de la AGACS. Todos los años, desde que se abrió, he ido al albergue de Herbón. Este año he fallado porque estaba peregrinando desde Le Puy y... otras cosillas. Los primeros años de Herbón fueron magníficos: los peregrinos eran especiales y el sitio era idílico, pero luego llegó lo que llegó y... Cambió. "Renovarse o morir", aunque a veces es mejor morir sobre todo para los que creen en la resurrección!!

No conocía el albergue de San Roque, aunque Bego me insistía en que fuera. Hace 4 años que fui por primera vez y me encantó, así que repetí los siguientes años. Siempre he ido a este albergue en el mes de marzo y la experiencia ha sido fabulosa. En esa época del año hay pocos pseudo-peregrinos y he tenido confesiones que ponen el vello de punta ¡la fe mueve montañas, y es verdad!!

Ultreia!!!

1. Soy muy creativa, recicladora y natural. Mi mejor plato para los peregrinos es la crema de ortigas, muy abundante por todos los caminos de Galicia y excelente re-

medio para la recuperación física y mental.

2. Domino el lenguaje de los signos de maravilla, la mímica es una fórmula ideal con la que se entiende la “gente de buena voluntad”.

3. Los peregrinos, por regla general, somos gente de paz, respetuosos con uno y con los demás, así que la convivencia es bonita y natural. ¡Los políticos deberían tomar nota de ello!!! A San Roque, en un mes de marzo se acercó como peregrino, un ortodoxo judío con todos sus atributos... (Kipá y las peot largas (tirabuzones). Yo creí estar soñando pero... No, era realidad, estaba peregrinando y viendo como no era rechazado por nadie por su atuendo y se preguntaba ¿por qué no podían estar igual los judíos y palestinos que los peregrinos del Camino de Santiago?

4. El verdadero peregrino es esencialmente espiritual. El espíritu del camino es contagioso y aunque, desgraciadamente, últimamente está de moda hacer el camino no por convicción si no porque lo hace “el vecino” todavía se aprecia “el saber estar”.



AGACS EN VARIOS FRENTES

Santiago Negueruela

Vivo en Zarautz (Guipúzcoa). Llevo 25 años atendiendo albergues como hospitalero.

He estado en Roncesvalles, Santo Domingo de la Calzada, Tosantos, Salamanca, San Antonio de Herbón, San Roque de Corcubión, Pasajes de San Juan..., etc. etc. etc

1. ... sí, soy muy creativo; tengo el carnet de manipulador de alimentos y me gusta innovar cada día; aprovecho las ayudas que nos prestan los hortelanos y tenderos de la zona.

Nos suelen hacer buenos precios, ya que solo disponemos de los donativos de los peregrinos.

¿Mi mejor plato? Dependiendo del tipo de peregrinos que nos llegan hay varios platos preferidos. Por ejemplo;

Si hay mayoría de jóvenes, está claro que macarrones o espaguetis

Si hace frío, vamos a patatas a la riojana o lentejas, etc.

Si llega mayoría de personas mayores, ensaladas y paellas.

Hay que tener en cuenta que cada día abundan más las personas las personas vegetarianas y veganas; y celíacos, incluso alérgicos a diversos alimentos. Será una moda...

2. ... bien, básicamente con dibujos y señas o con mímica; aunque ya hablo tres idiomas el castellano, el vasco y... por teléfono.

Pero cuento con el SANTO, que casi siempre me coloca algún peregrino que me traduce.

3. ... me agrada mucho el espíritu de colaboración de los peregrinos y sus ganas de ayudar al hospitalero y al resto de sus compañeros



de peregrinación. Aunque siempre existe el listo de turno que no hace nada de nada.

4. ...Sí, además, cuando hay Misa del Peregrino, como por ejemplo en el convento de Herbón, la afluencia de peregrinos a la misa es casi del 100%. Y hacen la peregrinación siempre pensando en que el Santo les va a ayudar. En cuanto al donativo, el 'espíritu' es muy variado: la mayoría colabora con lo que puede; otros piensan que donativo quiere decir todo gratis...

Félix Sánchez Herreros

Vivo en San Ferriol (Girona). He estado de hospitalero siempre en Herbón. En los meses de abril, junio y octubre.

1. En la cocina soy creativo, sí; pero en el albergue más que creatividad busco que el peregrino, al llegar, recupere fuerzas y las coja nuevas para el día siguiente. Y para eso hago unas buenas ensaladas y unas lentejas veganas, que según los propios peregrinos están de chuparse los dedos. Yo no soy vegano pero en el albergue cocino vegano porque seguro que así comen todos.

2. Con los idiomas..., bueno; domino el alemán, me defiende con el francés, italiano y portugués. El inglés, en cambio, se me da fa-

tal. Pero siempre digo que si dos se quieren entender, todo es posible. Yo suplo mis carencias con amabilidad: una sonrisa y unas risas.

3. Lo que más me agrada de los peregrinos que deciden quedarse es la unión que en general se crea entre todos y la predisposición a echarle una mano si lo necesitas. Aparte, claro está, de una buena conversación y compartir emociones y sentimientos.

4. En general sí. Hay de todo y muchos motivos por realizar el Camino. Pero mayoritariamente se respira mucha espiritualidad y calma. A la salida, cuando reemprenden Camino, las emociones en la mayoría están a flor de piel. Incluso en los que el día anterior se mantenían con cierta distancia,

no se van sin antes agradecer todo lo recibido. Yo siempre respondo que las gracias son mutuas. Sin peregrinos no habría hospitaleros. Pero sin hospitaleros hay peregrinos.

Puedo decir, para acabar, que la mayoría de la gente lleva un hospitalero/peregrino en su interior.





Camión LIMPIO







Una buena media docena de salidas durante el año 2019 marcó parte de la vida de nuestra Asociación.

El mantenimiento de limpieza del Camino y repintado de flechas se mantiene desde hace una década y potencia la vida asociativa.

La convocatoria para los segundos sábados de mes tuvo respuesta desigual, pero mantenida.

Recoger basura en el Camino Portugués, repintar flechas cuando convino y terminar tranquilamente la jornada a mesa y mantel en una casa de comidas pegada a la ruta...

Y, desde luego, secundar la toma de datos que Juanjo anota rigurosamente en su libreta con la rueda que mide distancias entre los puntos del chequeo.

Las lluvias del otoño pasado empecieron a veces la tarea y, aun así, en enero 2010 se alcanzó el asalto final a Compostela por el Camino Portugués.

Y Teresa, Marga, Manolo, Eduardos -Aguirre y Mera-, María más los que ocasionalmente nos hemos unido al núcleo de 'recoge-pintores-anotadores' han dado continuidad a la tarea. Y a lo que traiga la temporada actual.

Las fotografías a las que este texto acompaña son indicio de la alegre tarea aquí evocada.





La bonita historia de nuestros amigos del norte de Italia

Desde hace una decena de años nos reencontramos con amigos italianos de la región autónoma del Trentino-Alto Adige, fronteriza con Austria. Esta tradición arrancó en 2006; en julio de ese año compartimos con la Confraternità di S. Giacomo de Fondo (Val di Non) un Congreso titulado ‘Tradizione-Attualità nel Cammino di Santiago’, beneficiario de un Programa Sócrates de la Unión Europea. Conocimos a nuestros homólogos del Valle di Non y... seguimos encontrándonos cada dos años en Santiago. También este julio de 2019 hemos vuelto a compartir mesa y canciones en el albergue de San Roque. Remo Bonadiman, presidente de la Asociación trentina homóloga de AGACS, ha accedido a hablarnos de lo que hay antes y detrás de esos encuentros. Agrupamos sus respuestas a nuestras preguntas en un texto único:

“Muchos de los participantes en la peregrinación de este año lo han hecho en cuatro o cinco de las siete veces de nuestro Cammino a Santiago; pero, bueno, soy el único que ha tomado parte en todas ellas... “El origen de nuestras peregrinaciones viene desde el siglo XV. Tened en cuenta que en el pueblo de Fondo conservamos, desde ese siglo, siete grandes pinturas murales -affreschi- dedicados a San Jacopo, en fachadas de nuestro pueblo. Representan escenas de la vida del Apóstol o milagros -... el del gallo y el ahorcado-. Se confeccionaron en agradecimiento a Santiago por habernos librado de una de las epidemias de peste. Están restauradas y lucen muy bien. El Congreso de 2006 fue un punto de partida de variadas actividades relativas al Camino.

Tenemos constancia de vecinos de Val di Non que peregrinaron por entonces a Santiago y quedan descendientes de ellos. La familia Bertol es una de ellas. Y en Zaragoza hay familias con ese apellido que participan de esa misma circunstancia...

-Ja, ja, ja, sí, somos peregrinos cantarines como sugieres, con muy buena relación durante el viaje. Buena parte de los pelegrinos somos jubilados y muchos de nosotros somos maestros o profesores. Y algo más; la mayor parte de los viajeros rezan de diversas maneras durante el camino y participan en las Misas programadas.

Nuestro valle es principalmente agrícola; producimos y manufacturamos y distribuimos excelentes manzanas que se encuentran en mercados de toda Europa.

En las casas rectorales de nuestra comarca hay una tradición de hospitalidad para con peregrinos -además de otra larga tradición de ayuda a la inserción laboral.”

O Caminho e suas Histórias

Por Sergio Mateu

Era o ano Santo de 1999, último do século 20, já estava no Caminho fazia 11 dias. Hoje dia 04 do mês de maio, saí de Belorado em direção a *San Juan de Ortega*. Este trecho do Caminho é bastante fácil, talvez esteja adaptando-me, já consigo ter a mochila melhor posicionada na cintura e as botas bem acertada aos meus pés. Com o tempo vamos conseguindo entender o que nosso corpo pede e assim fica mais fácil essa adaptação, e o mesmo acontece com as coisas materiais. Com o tempo notamos que não necessitamos tantas coisas, o ser humano gosta de ter cada vez mais, e isso vai ao desencontro com a sua natureza e vai desequilibrando a harmonia do seu ser, cada vez sinto que há menos necessidade de ter tanto, acho que o suficiente basta para se viver bem. Na relação com os outros peregrinos, vejo que a solidariedade é muito forte, e o ponto alto é a amizade que se faz caminhando, a beleza do ser humano está no seu interior e tudo em volta se faz com muito amor, paz e felicidade. Há uma preocupação constante com os amigos peregrinos, é uma família constituída

em tão pouco tempo mas que será duradora após a finalização do Caminho. Nada melhor que chegar ao refugio e constatar que os amigos estão ali, integros e dar um abraço a cada um deles. Com o passar do tempo, dentro do Caminho, os peregrinos estão com sede de conhecimento humano, é uma troca de emoções sem fim. Além disso, as belezas naturais que o Caminho nos proporciona é outra parcela de conhecimento, além de igrejas, ermitas, monastérios, povoados e as cidades que atravessamos no Caminho Francês. A dor é secundária, não há conflitos, tudo é harmonia. Estes amigos que fiz enquanto caminhava havia, crentes, espíritas, agnósticos, judeus, e era uma turma tão homogênea que é difícil de acreditar. Mas infelizmente haviam peregrinos que não conseguiam se integrar com os outros e mesmo com muitas tentativas, não havia modo. Cada um se vê de uma forma diferente, somos únicos.

Sáimos de Belorado as 8:00 hs com muito sol, aproveitamos o calor e o frescor da manhã, con-



tinuo com meu abrigo de nylon forrado de algodão que comprei na Itália para esquiar e que hoje é meu maior aliado no Caminho. Longe das rodovias, o Caminho se torna de novo um paraíso para o peregrino, pois o contato com a natureza é o mais esperado, as árvores, os vinhedos, o gado, as ovelhas, os pássaros, é tudo muito agradável. Neste trecho chegamos a 1150 metros do nível do mar, quando passamos pelo Alto de Pedraja, faltando apenas 2 km para chegarmos a *San Juan de Ortega*. Eram 13:45 hs quando cheguei, já haviam outros peregrinos esperando espalhados pelo pequeno recinto perto da porta do Monastério onde está o refúgio, passei pela fonte e fui sentar no pátio. Nesse interim começaram a chegar os amigos peregrinos, Andréa, Alberto, Ramon, Norma, Silvana, Yudith, Florentino, Josecho, Klaus, as duas francesas e os tres catalães, nos cumprimentamos e cada qual contava suas experiências deste dia. A porta do refugio continuava fechada e cada vez mais peregrinos, de repente entra pelo pátio um carro antigo com muita velocidade, dá



uma forte brecada e sai um pequeno homen todo enfezado e já distribuindo ordens dizendo que o refúgio estava sujo, que ele não teve tempo de limpar, as camas precisavam ser limpas, os banheiros também e que queria alguns voluntários para ajudá-lo pois estava cansado e não tinha tempo para tudo, já que era sozinho neste imenso Monastério. E lá vamos nós com muito animo e solidariedade com este gentil homem, o padre José Maria.

Primeiro nos registramos, carimbamos as credenciais como de costume e lá fomos nós ajudar o padre, começando pelos corredores, banheiros, camas, abrimos as janelas para a troca de ar, e assim o ambiente foi de total integração entre os participantes. O local estava bastante sujo, além de úmido. Muito interessante é que com alguns desses amigos peregrinos, alguns anos mais tarde fomos hospitaleiros voluntários no refúgio de San Juan na cidade de Castrojeriz, eram Ramon, Yudit e Florentino. O Monastério é muito grande, ficamos em uma área imensa com muitas camas e banheiros, foi um antigo hospital na época medieval. Mais tarde fomos comer no único bar que existe ao lado do Monastério, como semprestar com os amigos peregrinos é uma festa, encomendamos duas tortilhas para o jantar desta noite para acompanhar a famosa sopa de alho do padre José Maria. Foi um jantar com muita felicidade e confraternização. O padre José Maria estava muito feliz, consegui tirar uma foto com ele nos abraçando. Depois do jantar tivemos uma missa, não foram todos os peregrinos que estavam no jantar, não sabem o que perderam. Após a

missa e nos dar a benção, que foi uma grande emoção para todos, o padre José Maria pediu-nos para aproximásemos dele junto ao altar formando um semi círculo. Alí estávamos todos de pé, quando ele começou a perguntar:

“QUANTAS PESSOAS, VOCÊS ACHAM QUE GOSTARIAM DE FAZER O CAMINHO DE SANTIAGO?”

Olhava para cada um de nós esperando uma resposta que ele mesmo nos deu: **“MUITAS, MUITO MAIS DO QUE REALMENTE O FAZEM”**. Mais um momento de espera e ele continua: **“QUANTAS PESSOAS O FAZEM?”**.

E lá vem a resposta: **“POUCAS”**. e outra pergunta: **“PORQUE VOCÊS ACHAM QUE ESTÃO AQUI? DESTINO?”**. Ambiente pesado e com muita aflição, mas o padre continua com suas perguntas e respostas: **“NÃO, VOCÊS ESTÃO AQUI PELO SIMPLES MOTIVO DE QUE FORAM ESCOLHIDOS”**.

Olhando fixamente para todos nós, era inacreditável o que sentíamos naquele momento. Porém ele ainda não havia terminado: **“JESUS É QUE VOS CHAMA PARA FAZER O CAMINHO. SOIS PRIVILEGIADOS POR ESTERAM AQUI. SOIS OS ESCOLHIDOS PARA CONTINUAR DANDO VIDA AO TRABALHO DE JESUS”**. **“PELA MÃO DE TIAGO, O APÓSTOLO, DEVEIS EXPANDIR O CONHECIMENTO A OUTRAS PESSOAS”**.

Foi demais, ainda fico arrepiado e me emociona quando penso nas palavras do padre José Maria,

Que responsabilidade a nossa, peregrinos, em prosseguir o trabalho de Jesus, e de Tiago. O Caminho agora é outro, nos tocou profundamente, estávamos chocados com tal afirmação, será que somos especiais? Claro que existe toda uma outra conotação, cada um de nós vai extrair daquelas palavras o que na verdade sente. Mas creio que de diversas maneiras temos que ajudar os outros a serem melhores, Ajudar as pessoas sem interesse, ajudar na evolução do ser humano, ser mais compreensivo e solidário com seu semelhante. Não é tarefa fácil mas também não é tão difícil assim, pode estar ao alcance de muitos.

Esta noite foi muita emoção, estou muito feliz, quase todos estamos, essas palavras nos deixaram comovidos, que oportunidade tive em fazer o Caminho, estou muito agradecido por todos os que se envolveram nessa minha aventura, principalmente a minha família. Foi uma noite de bom sono. No dia seguinte o padre José Maria estava preparando nosso café da manhã, na sua minúscula cozinha, do grande padre, depois do café fomos visitar a igreja anexa ao monastério, a parte mais importante é o capitel que representa a Anunciación (quando um anjo vem a Maria dizendo que ela será a mãe de Jesus Cristo). A cada equinócio, 21 de março e 21 de setembro, ele é iluminado por um raio de sol que entra por uma janela á esquerda da fachada da igreja. é chamado de *El Milagro de la Luz*, e assim termina nosso contato com o grande padre, obrigado por tudo José Maria, onde você estiver.





ENTREVISTA

a Rafael Sánchez Bargiela



Rafael Sánchez Bargiela es socio de AGACS y fue durante cinco años el gerente de la S.A. de Xestión del Plan Xacobeo. Hace unos meses recuperó su puesto como técnico de biblioteca, archivo y museo del Concello de Tui, ciudad jacobea de primera división. Hablamos de vivencias acumuladas y de algunos puntos de vista...:

P: Has conocido tantas asociaciones de Amigos del Camino...

R.- De los cinco años en la gerencia del Xacobeo una de las experiencias más enriquecedoras ha sido conocer las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago y compartir con ellos vivencias, inquietudes y trabajo. He conocido a tantos socios que trabajan con entusiasmo y altruismo en la ayuda a otros peregrinos y en la difusión de las rutas jacobeanas; ello me ha provocado un gran impacto personal: evidencia la dimensión intangible, tantas veces espiritual, que está en el alma del Camino de Santiago y de los valores que lo identifican y eso tiene una enorme capacidad de atracción.

P: ...y tienes noticia de Caminos jacobeanos recuperados... ¿e inventados?

R.- Hemos asistido a un proceso de revitalización de las rutas his-

tóricas de peregrinación a Compostela; este proceso ha tenido como artífices a los peregrinos y a las asociaciones de amigos del Camino, que han investigado, señalado, promocionado y creado lugares de acogida para los peregrinos. Son miles de kilómetros en la Península Ibérica y en otros países de Europa que revelan cómo el Camino es uno de los símbolos de la civilización común que compartimos. Paralelamente se han señalado **nuevos** caminos, nuevas rutas de peregrinación; a veces con base histórica, otras que responden a nuevas motivaciones. En absoluto es malo que existan nuevos caminos, siempre que no falseen la historia...: lo imprescindible es que los agentes implicados en los caminos jacobeanos trabajemos para mantener en ellos, históricos o nuevos, el espíritu de la peregrinación jacobea, su singularidad e identidad. La espiritualidad, el valor patrimonial, la hospitalidad y el encuentro son elementos imprescindibles.

P: Los directivos de las Asociaciones envejecen...

-Es un círculo vicioso: al envejecer, los responsables tienen más dificultades para estar en los nue-

vos medios de comunicación que son las redes sociales, los foros, etc. El problema no es que no haya jóvenes en el Camino sino que desde el asociacionismo tradicional se tiene dificultad para contactar con ellos. Antes la edición de una revista era el medio de contacto y comunicación... hoy, por sí sólo, eso está obsoleto, y debemos rentabilizar los medios que usan los jóvenes actualmente para implicarlos. Este es un punto sobre el que urge una reflexión porque no sólo afecta a las asociaciones sino a buena parte de la comunicación sobre el Camino: sólo lo comercial está presente en ese ámbito...

P: Evoca algún aspecto jacobeano impactante..., por su espíritu, por su lucidez, entusiasmo.

-Resaltaría el impacto que me ha producido encontrarme con socios de alguna asociación, peregrinos anónimos, sin cargos en juntas directivas ni nada, que hablan con entusiasmo desbordante del Camino, que los fines de semana se dedican a señalar y a mantener en condiciones el Camino en su territorio... con una generosidad que solo se explica por la experiencia personal que ha significado el Camino en cada



persona. Escuchar cómo el Camino “me ha cambiado la vida, el modo de entenderla...” es siempre conmovedor y evidencia que esos valores intangibles, espirituales, son el alma que mantiene con vida al Camino de Santiago. Y si esto lo escuchas en boca de un norteamericano, de un brasileño o de un japonés... compruebas que estos valores son globales, universales.

P: los veteranos nos dolemos de la trivialización del fenómeno peregrinero...

-El Camino de Santiago se apagará si no mantiene su condición de peregrinación. Banalizar la peregrinación es un gran peligro. Hay una dialéctica entre peregrinación y turismo que es necesario reconducir. No es fácil el equilibrio: el peregrino es un usuario de servicios turísticos pero no es un turista. Todos los agentes implicados en el Camino (en esto especial-

mente el sector privado) hemos de trabajar por asegurar la experiencia de la peregrinación; si la reducimos a un “todo incluido” ponemos en peligro, por hablar en términos turísticos, la sostenibilidad de este producto de tanta capacidad de atracción. Dejemos que el peregrino tenga ampollas, se fatigue, incluso que se extravíe o que la comida de cada día sea una sorpresa, que pueda alterar su programa... Si está todo tan planificado que hacemos de la peregrinación un “paquete estandarizado” perdemos la experiencia y el espíritu que hace del Camino de Santiago algo singular. Ello no significa carecer de servicios en condiciones de calidad e incluso de excelencia.

P: ¿Qué potencialidades auguras para quien acomete la peregrinación?

-La peregrinación a la tumba del Apóstol es una experiencia cris-

tiana que da respuesta a una necesidad de la propia condición de la persona... Todos somos hombres y mujeres en camino... y todos necesitamos sentirnos, también físicamente y aunque sólo sea una vez, ‘en camino’.

A lo largo de los siglos la experiencia de los peregrinos en el Camino de Santiago ha supuesto conocer nuevos lugares y paisajes, experimentar la hospitalidad, la acogida, el encuentro con otros peregrinos, el reencuentro con uno mismo, la apertura a lo intangible, a la trascendencia.

Tener esta experiencia, más allá de las motivaciones iniciales de cada quien, forma parte de la identidad del Camino de Santiago y el que tiene esta experiencia será peregrino para siempre.

* * *

Curiosidades no Camiño

En la llegada a Rabanal y en la aldea de San Paio lucieron esas cruces encantadoras: manos innecesariamente limpiadoras las vieron como estorbo y empobrecieron el Camino al retirarlas. Sigamos poniéndolas.





Celebração a Santiago numa comunidade negra da Amazônia

Por Marilucia Oliveira (UFPA)¹

A Amazônia é uma região que se caracteriza pela diversidade. Quando os portugueses chegaram ao Brasil já habitavam nele indígenas. Vieram depois os negros, trazidos como escravos para o Brasil. A maior população negra migrou para a Amazônia no século XVIII. Foi nesse século que se deslocou para o Cabo Norte, no Brasil, Mazagão, fortaleza portuguesa localizada no Marrocos. Em 1769, a coroa portuguesa, em consonância com novos projetos geopolíticos, decidiu trasladar os mazaganistas para a Amazônia. O espaço que ocuparam denominou-se Nova Mazagão. Ainda no século XIX os moradores de Nova Mazagão deslocaram-se para um espaço que dista em torno de 20 quilômetros do espaço que acolheu os moradores da Mazagão marroquina. O novo espaço passou a ser chamado de Mazagão Novo ou Mazaganópolis. O espaço em que viveram os moradores de Mazagão passou a ser chamado de Mazagão Velho e reúne, atualmente, uma comunidade de negros. Esse espaço ficou abandonado pelas autoridades portuguesas. Como não havia mais interesse nele, o acesso ao local ficou dificultado, pois não

recebia manutenção, tornando-se um espaço ideal para formação de quilombos².

Mazagão Velho nos dias de hoje

Mazagão Velho é uma comunidade afro-brasileira que tem um calendário religioso extremamente movimentado. Todos os meses há festa na comunidade, mas nada se compara ao que ocorre no mês de julho quando é celebrada a festa em homenagem a Santiago.

Mas o que uma festa de um santo que é patrono da fé espanhola faz no Brasil, espaço de colonização portuguesa, e especialmente numa comunidade negra?

Par entendermos isso, temos de voltar na história. Voltemos, pois, a 1667.

De acordo com Gomes (2003)³, pesquisador português que se ocupa das migrações e colonizações portuguesas, o cotidiano de Mazagão, no Marrocos, incluía, dentre várias celebrações, o culto a Santiago. Quando a população de Mazagão foi trasladada para a Amazônia, deve ter levado consigo a celebração ao patrono da fé cristã. Levaram também a celebração à Nossa Senhora de Assunção, dentre outros, mas a celebração a Santiago sobrepujou-a,

já que é considerado o santo que defende a fé cristã tão cara aos moradores de Mazagão marroquina, além disso, essa celebração parece ser mais adequada a uma comunidade que teve sua origem na vida militar e na defesa da fé cristã contra os mouros, entendidos como inimigos do cristianismo.

A festa de Santiago: o percurso

A celebração a Santiago inicia-se 16 de julho e estende-se a 28 do mesmo mês. A programação da festa é vasta e há muita disputa para integrar os diferentes quadros que ela apresenta. De acordo com dados da polícia militar, em torno de 50 mil pessoas participam da festa que tem sua culminância no dia 25 de julho, quando há uma encenação a céu aberto em que se representa a guerra entre mouros e cristãos.



Foto 1: Festa de Santiago em 2018.
Fonte: pesquisa de campo

¹ Professora e pesquisadora da Universidade Federal do Pará (Brasil) e Investigadora Visitante da Universidade de Santiago de Compostela (Espanha).

² Grosso modo, os quilombos eram espaços que acolhiam negros fugidos.

³ COSME, João. *Mazagão em 1677*. Arquipélago. História. 2. série, VII, 2003. p. 79-98.



A luta entre mouros e cristãos é encenada no dia 25 de julho, mas há acontecimentos, importantes à simbologia da festa, que ocorrem dia 24 de julho os quais serão aqui mencionados. A seguir, apresentaremos, de forma breve, cada quadro da encenação e eventos religiosos e culturais que ocorrem durante a festa.

A entrega dos presentes

No dia 24 de julho, à noite, são entregues presentes na casa de alguns membros da comunidade. De acordo com os moradores da comunidade, os mouros enviaram presentes aos cristãos, sob forma de iguarias envenenadas. Os cristãos, orientados por Deus, perceberam que se tratava de uma cilada e resolveram jogar parte da comida no acampamento mouro e guardar a outra parte para contra-ataques futuros.

Depois desse evento, ocorre a ladainha em homenagem a Santiago, São Jorge e a Assunção. Esse evento é seguido da apresentação dos personagens que interpretarão a guerra entre mouros e cristãos a ser apresentada a céu aberto no dia 25. Nessa ocasião são apresentadas também as vestimentas que serão usadas pelos personagens. O quadro que segue apresenta os integrantes da encenação:

QUADRO 1: Personagens da festa de São Tiago em Mazagão Velho (2018)

Nº	PERSONAGEM	NOME
01	São Tiago	Santo celebrado (vestimenta verde).
02	São Jorge	Santo celebrado (vestimenta amarela).
03	Atalaia	Morto durante a batalha (vestimenta branca).
04	Caldeira	Rei dos mouros.
05	Caldeirinha	Filho do rei Caldeira.
06	Bobo velho	Espião dos mouros.
07	Soldados cristãos	Vários moradores (vestidos de branco)
08	Soldados mouros	Vários moradores (vestidos de vermelho)

O baile de máscaras⁴

Como não imaginavam que os cristãos tinham descoberto a cilada referente aos presentes, os mouros organizaram uma festa e convidaram os cristãos que desejassem abandonar a fé cristã e retornar à fé moura. À essa festa foram vários cristãos fieis. Eles colocaram máscaras e distribuíram o resto de comida envenenada que os mouros lhes tinham dado. Os mouros, envolvidos com a festa, comeram da comida envenenada, o que resultou na morte de vários soldados e do rei Caldeira, sendo substituído por Caldeirinha, seu filho.

Homenagem a São Tiago e a São Jorge

As homenagens aos dois santos iniciam na madrugada do dia 25. Há fogos, música que são seguidos de convocação da comunidade para o início do círio. A sessão solene inicia com a juramento de Santiago; um morador da comunidade protagoniza a cena levando a imagem do

santo. Segue imagem do personagem São Tiago na festa celebrada em 2018.



Foto 2: São Tiago em Mazagão Velho (2018)
Fonte: pesquisa de campo

A passagem do bobo velho

A cena em que ocorre a passagem do bobo velho é uma alusão a um espião mouro. Segundo os relatos de moradores da comunidade, os mouros teriam enviado um espião, denominado bobo velho, ao acampamento cristão, a fim de reconverter mouros que teriam se convertido à fé cristã, bem como para espionar os planos dos cristãos. Ao descobrirem o plano mouro, os cristãos o apedrejaram. Durante a festa, os participantes jogam bagaço de laranja sobre ele, a fim de simular o apedrejamento.

A descoberta e morte do atalaia

O atalaia representa uma espécie de espião cristão. Ele teria ido ao acampamento dos mouros para espioná-los. Antes, no entanto, ele encontra a bandeira moura e a leva consigo, mas é descoberto antes de sair do acampamento. Os mouros o ferem e ele morre, mas não sem antes jogar a bandeira moura dentro do acampamento cristão. Indignados com a atitude do atalaia, os mouros o degolam e erguem sua cabeça junto ao acampamento cristão.

⁴O baile de máscaras é destinado só aos homens da comunidade.



Foto 3: A morte do atalaia

Fonte: disponível em <http://g1.globo.com/ap/amapa/fotos/2013/07/veja-fotos-da-festa-de-sao-tiago-no-ap.html#F888595>.

O sequestro das crianças cristãs

Numa tentativa desesperada de vencer os cristãos, os mouros sequestram crianças cristãs. Elas são vendidas a fim de arrecadarem dinheiro para comprar armas e munição. O dinheiro também é usado para corromper cristãos indecisos.

A troca do corpo do atalaia

Essa cena apresenta a indignação dos cristãos em relação ao sequestro das crianças, o que desencadeou uma batalha em defesa da fé cristã. Por conta disso, o rei Caldeirinha propõe a troca do corpo do atalaia pela bandeira moura. Os mouros entregaram o corpo do atalaia, mas os cristãos não devolvem a bandeira moura.

A última batalha

Depois dos acontecimentos mencionados, tem início a última batalha entre cristãos e mouros. Como a batalha se estendia, os cristãos pediram a Deus que prolongasse o dia, para que pudesse exterminar seus adversários ainda naquele dia. Os cristãos vencem a batalha. De acordo com os moradores da vila, Santiago, na batalha final, saiu para defender seus companheiros.

O vominê

Contam os mazaganeses que, terminado o conflito, à noite, o povo organizou em agradecimento a Deus, uma espécie de procissão. Nesse momento, tiveram a ideia de realizar um baile a que se chama hoje “vominê”⁵.

Chegando ao fim do caminho?

Como se pôde observar, a festa de Santiago é uma celebração que ocorre numa comunidade negra, mas em que predomina a cultura religiosa cristã. O conjunto de episódios mencionados remete a fatos históricos, traços identificados em celebrações em Mazagão, mas também a epi-

sódios gregos, como a entrega de presente feita pelos mouros aos cristãos, bem como a episódio bíblico, representado na solicitação de prolongamento do dia para que pudessem vencer os mouros tal como ocorre na batalha de Josué em Jericó.

A festa ganha a cada ano mais visibilidade no estado do Amapá, no Brasil e até no exterior. Vidal (2003)⁶ menciona que, em 2002, quando esteve em Mazagão Velho para fins de pesquisa, esperava-se em torno de 500 pessoas para a festa mencionada. A polícia militar registrou, em 2019, em torno de 50 mil pessoas em Mazagão Velho para a celebração. Por fim, resta dizer que o Santiago festejado em Mazagão Velho é o guerreiro, o matamouros cuja imagem aparece na foto 5.



Foto 4: Imagem de São Tiago (2018)

Fonte: pesquisa de campo

Há semelhanças e diferenças entre aspectos relacionados à devoção e a festa de Santiago em Mazagão Velho e em Santiago de Compostela, mas são cenas de um próximo capítulo.

⁵ Para mais detalhes sobre o Vominê, consultar Smith (2017).

⁶ VIDAL, Laurent. *Mazagão: a cidade que atravessou o Atlântico (1769-1783)*. São Paulo. Martins, 2008, 294pp.



O II encontro sobre o Camiño de Santiago (Sárria, 1995)

Por Xaime Félix López Arias

Os días 24 e 31 de marzo e 7 de abril de 1995 celebrouse ‘el Camino de Santiago’ ao que serviu de apertura a exposición “El Camino de Santiago desde el aire”, que foi obxecto de presentación por don José Carlos Valle Pérez, comisario da mostra e Director do Museo de Pontevedra.

Na xornada primeira interviñeron dona Margarita Sáenz de la Calzada y Zuloaga (Directora General de Cooperación Cultural), don Sebastián Martínez-Retortillo Baquer (Catedrático de Dereito Administrativo da U. Complutense), don Enrique Gómez-Reino y Carnota (Catedrático de Dereito Administrativo da U. Complutense), don Francisco Javier Zubiaur Carreño (Director General de Cultura del Gobierno Foral de Navarra), sendo moderador don Angel Arnaiz González (xornalista e Licenciado en Xeografía e Historia, pola U. de Santiago). Departiron sobre «Coordinación de actuacións para o Camiño de Santiago».

Na segunda xornada, adicada ao tema « O Camiño, conxunto histórico-artístico», tomaron parte don Félix Benito Martín (Doctor Arquitecto do Departamento de Monumentos da Dirección General de Bellas Artes- Ministerio de Cultura), o doutor Paolo Caucci Von Saucken (Profesor da Universidade de Perugia), o profesor Robert Plötz (Director do Museo



Xosé Luis Blanco Campaña, Luis Carandell, Manuel Antonio Silva Romero, Cristóbal Ramírez Gómez e Heriberto Verdés Vilaseca



Margarita Sáenz de la Calzada y Zuloaga, directora general de Cooperación Cultural



Ernesto Sánchez Pombo, Félix Benito Martín, Paolo Caucci e Robert Plötz



Luis Carandell



rexional de Etnoloxía da Renania Baixa) e a función de moderador correspondeulle a don Ernesto Sánchez Pombo (Redactor -Xefe de El Progreso, de Lugo).

Finalmente, o 7 de abril, adicouse a sesión a estudar a “Promoción do Camiño de Santiago”, contando coas intervencións de don Cristóbal Ramírez Gómez (Pte. da Asociación de Xornalistas e Estudosos do Camiño de Santiago), don Heriberto Verdés Vilaseca (Director Xerente de Turgalicia), don Luis Carandell (Xornalista), don Manuel Antonio Silva Romero (Director Xeral de Promoción do Camiño de Santiago) e o labor de moderación foill encomendado a don Xosé Luis Blanco Campaña (Director Xerente de Radio Galicia).

As conclusións as que se chegou foron recollidas nun libro de moi coidada edición, e polo seu interese resumímolos así:

I. O feito de que en 1996 se celebren os 900 anos da predicación da primeira Cruzada, en 1999 o da toma de Xerusalén, o Ano Santo en 1999 e o Xubileo romano no ano 2000, aconsellan que se deba estar a un eixo Roma-Santiago-Xerusalén, para o que se precisaría de se entenda como unha cuestión de Estado, a cuxo servizo se necesitaría poñer en xogo unha clara decisión do Goberno español e os recursos di-

plomáticos do país diante das instancias internacionais e perante a Igrexa romana.

II. A existencia do Camiño de Santiago precisa dunha actuación permanente: «Camiño para cada un dos anos xubilares é un erro».

III. Necesidade de concurrencia na cooperación por parte das administracións como “concurrência ordenada ao estímulo dos valores culturais propios do corpo social desde a instancia pública correspondente”.

IV. Non se pode prescindir das entidades locais porque “ali onde vive unha comunidade hai unha manifestación cultural, respecto da que as estruturas públicas representativas poden ostentar competencias”, que lle corresponden ao seu propio Concello.

V. Apréciase a escasa operatividade dos instrumentos de cooperación como o Consello Xacobeo, o Convenio interministerial de 1987 e a Acta de adhesión das Comunidades Autónomas, e só o Consorcio da Cidade de Santiago se revelou como un instrumento de eficacia extraordinaria.

VI. Necesidade da creación dun Consorcio dos Municipios do Camiño de Santiago, recabando a cooperación das Deputacións, Xunta de Galicia e o Estado.

VII. A complexidade do Camiño, que só en España pasa por 145 municipios e máis de 300 núcleos de poboación, xustifica o interese das Comunidades Autónomas por establecer normas de protección. Entre a poboación da beira do Camiño hai preocupación porque as actuacións de, promoción e de rehabilitación non vaian ao ritmo

das medidas intervencionistas. Amosan preocupación polo feito de que a estrada paralela ao Camiño estea inconclusa entre As Vendas de Narón e Palas de Rei.

VIII. “No plano máis de perto a nós, como tarefa das Comunidades Autónomas, das entidades locais, de todos nós e do peregrino tamén, coidar e mellorar o Camiño, restauralo onde for necesario, rehabilitar cascos históricos, restaurar moimentos, sinalizar o Camiño e os bens relacionados con él, protexer o medio natural, procurar os mellores servizos, cada quen segundo a súa capacidade e as súas responsabilidades coordinando de modo axeitado as actuacións e sen aplastar a rica variedade existente».

“Mais de pouco val a riqueza monumental se non pode ser visitada, Urxe asegurar o acceso dos peregrinos e viaxeiros aos moimentos del Camiño, de maneira que os Concellos, as Dioceses, párracos, mosteiros e autoridades de Cultura postos de acordo, deben inmediatamente organizar” Van xa case vite e cinco anos pasados desde aquelas xornadas sarrianas e moitas das necesidades entón presentadas seguen vivas na actualidade.

A presenza de destacados perseguidores do mundo xacobeo en encantos de estudo “ad pedem viae” debería ter sido potenciada para, que, implicando cada vez máis ás comunidades asentadas darredor da ruta das peregrinación se poida lograr un compromiso de todas as partes implicados en orde á dinamización e vivificación do Camiño.



Lugo, aquesta terra de clara estirpe (ab ibso initio predicationis apostolicae)

Por Ricardo Polín

Estaba Lugo Augusta ensimismada,
con el Miño a sus pies en pleitesía
de doncel esforzado que veía,
en su seno la Gracia reflejada.
(Luis Romero Porras)

Se disipan las brumas somno-
sientas de la mañana sobre el
Miño, mientras Lugo despierta de
un secular letargo con **su silente
y alta experiencia convertida
en flor de historia lenta y en-
trañada**, como en su día cantó el
patriarca de nuestras letras.

Cuando a la altura del siglo VII
de nuestra era San Aldhelmo re-
conocía desde una lejana abadía
anglosajona la voluntad de la in-
cipiente comunidad cristiana por
atraer a su dogma a aquellas pri-
mitivas gentes hispanas que prac-
ticaban ritos en templos tenebro-
sos (“*Primitus Hispanas conver-
tit dogmate gentes*”), **Lugo ya es-
taba ahí**. Una urbe levantada so-
bre el corazón del nudo gordiano
que constituía la vieja red viaria
abierta al mundo en la legenda-
ria *Gallaecia*, respondiendo a su
irrefutable índole lucense como
“**tierra de clara estirpe y célebre
nobleza**” consagrada en el acrósti-
co odoariano que campea sobre
la puerta del atrio pequeño de su
basílica de Santa María, patrimo-
nio mundial con el respaldo, la
asistencia y el arrimo del primer
camino peregrino a Compostela.





Y en el remolino de la procelosa tormenta que juega con la Historia como lo haría con una cáscara de nuez, aún asoma por el horizonte la llamada de Ordoño II invocando en sus privilegios la consideración de la sede episcopal lucense como venerable **fundación “ab initio predicationis apostolicae”**, esa firme persuasión omnipresente en los pensadores antiguos en tanto que capital imperial pionera en el conocimiento del Evangelio y su divulgación a través de los retorcidos senderos del mapa que sustenta nuestra vida en común, sobre la creencia asentada por el Padre Risco o el obispo López Peláez de que los santos en general predicaban en las ciudades más populosas para influir en los territorios circundantes.

Ello explicaría la profunda devoción por el Apóstol, tan presente en lo que entonces era el centro más importante de la Galicia antigua, por más que tesis recientes retrasen el primer rastro documental de un prelado lucense hasta allá por el año 433, en el *Cronicon de Hidacio*, contra la tradición común en la Iglesia de esta vetusta diócesis, más favorable al privilegio del rey godo Chindasvinto por el que fue San Cápito de Lugo el elegido por Santiago como primer prelado, toda vez que **“entre todas las Provincias donde predicó Santiago, el Reino de Galicia fue el primero que recibió el Evangelio”**.

Bajo esas premisas, el Lugo de la época de Tiberio avalaría las tesis sobre la predicación del Apóstol **“por su persona en ella”**, en lo que Juan de Aranda considera justificación inequívoca **“por ser esta ciudad cabeza del Reino”**, de donde se infiere que uno de los primeros lustres que exhibirá la ciudad sacramental es la condición de sus habitantes como **hijos primogénitos de la predicación evangélica** que ya Erce Jiménez asume en el XVII de forma específica, en el sentido de que **“sólo al apóstol Santiago se puede referir”**, partiendo de la hipotética constatación de que desde el mismo principio de la predicación apostólica de la Iglesia iniciática se fundase la cristiandad lucense, la silla episcopal sobre la que Athanasio de Lobera concluye que Lugo goza desde el tiempo de los Apóstoles y que Aranda remite al LUCO donde el hijo de Zebedeo predicaría algún tiempo **“y fundó la Iglesia Cathedral, que tiene”**.

Por los siglos de los siglos, la prelatura lucense ha continuado mostrando entre sus mejores galas la suprema creencia en el hecho de ser fundación de los Sagrados Apóstoles (como afirma el Padre Pardo, **“Que predicó el Apóstol en la ciudad de Lugo es tradición constante en aquellas iglesias”**), apelando a la propia documentación de la mesa episcopal, pensamiento arraigado en el que han insistido no sólo los prelados López Gallo (quien en 1619 menciona que la **“Yglesia de Lugo es fundación**

de los Apóstoles, fue Metropolitana, y desde la extirpación de la eregía de los Prescilianistas existe descubierto el Santísimo”) o Lorenço Otadui, sino otros eminentes autores como Mauro Castellá Ferrer (el cual a la altura de 1610 recoge en su *Historia del apostol de Jesus Christo Santiago Zebedeo patron y capitan general de las Españas* la convicción de que **“aquella antiquísima Iglesia tiene por tradición que la fundaron los apóstoles, y el católico rei d. Alonso Magno [...] en su privilegio, que le concede, lo afirma”**), también Zapata, Ojea, Camargo, Bugariños, Calderón, el mismo Pardo y otras voces de la escuela católica resumidas por Pallares en *Argos Divina*.

Estos precursores coinciden en que por su antigüedad este templo catedralicio estaría entre los mejores del reino, luego de que **el mismo Santiago abriese las zanjas y levantase sus aras, erigiendo en episcopal el templo lucense**, en grado tal que se tenga por ciertas tanto la fundación como la predicación del Hijo del Trueno en las incipientes comunidades lucenses (**“el auer sido el Santo Apóstol fundador de esta Iglesia”**), un argumento incluso utilizado por la defensa en el famoso litigio desatado en 1631 sobre el Patronato santiaguista, así como en sendos privilegios de Ramiro I, Alonso *el Magno* y otros monarcas cristianos.

Ya mediado el XIX, el *Diccionario Madoz* asumía de manera concluyente todo el peso de la



transmisión oral y escrita al respecto de los orígenes apostólicos de la primitiva Iglesia lucense: *“No puede dudarse que la ciudad de Lugo, como tan principal en el imperio romano, fue una de las primeras que lograron por el ministerio apostólico el conocimiento de J. C. y de su evangelio, para que de ella como capital, se extendiese la religión a otros pueblos menores, y asimismo obispos que la gobernasen y mantuviesen en la fe. Los antiguos estaban tan persuadidos de esto, que no dudaban testificarlo en los privilegios y escrituras públicas, siendo muy notable el que el rey D. Ordoño II dio en 915, pues hablando de esta ciudad y de su catedral y sede episcopal, dice: **Cujus ecclesia seu sedes venerabilissima dignoscitur esse fundata in urbe Lucensi provincia Galliciae ab ipso initio praedicationis apostolicae primitivae ecclesiae...**”*.

Por eso, la gloria que Pallares Gayoso arroga a los naturales de Lugo responde al hecho de considerarlos parte substancial de los primeros cristianos peninsulares, una cualidad derivada de la propia condición que Phelipe de la Gándara adjudica al conjunto del pueblo gallego como **hijo primogénito de la predicación de Santiago el Mayor en el país de Breogán**, según recuerda también el fraile dominico Juan José Bugariños al incluir a la ciudad lucense entre los centros que como Tui o la misma Iria Flavia refrendarían que *“Santiago y la religión christiana se propagó mucho en Galicia”*, una visión que se corresponde con la condición de *“Apóstol de Galicia”* atribuida a Santiago por Calisto II o San Venancio, entre otros, y que recoge en 1669 el memorial elevado por el canónigo lucense Juan Velo a los diputados de las

siete ciudades del Reino de Galicia, donde se destaca que esta Tierra es para Santiago Apóstol **“su más querida y amada Probinzia”**.

Esto conlleva que detrás del Portal Maior de Santa María de Lugo -con su gruesa argolla presta a ejercer el noble derecho de asilo- se alcanzase a ver **aquella “priesa y velocidad” que está en la esencia del hecho mismo de la predicación santiaguista y de la primitiva calzada jacobea**, en la primera romería a Compostela, así como en la erección de un altar permanente en la antigua *“iglesia con oratorio”* que antecede a la actual basílica.

En este contexto, emerge **la originaria efigie de piedra de Nosa Señora de Lugo cuyo culto se atribuyó al apóstol Santiago (“que auiéndose detenido en Lugo, algún tiempo huuo para ello”)**, el cual les propuso imagen de piedra a fin de que la tierra que daba espinas de idólatras diese luego olorosas flores de adoración, desterrando a la par las paganas estatuas pétreas de sus ídolos, aun sin mudar la materia, y a quien el primer rei peregrinante desde la corte ovetense al fin del mundo conocido ofreció las tierras ocupadas por el moro Mahamut, así como el llamado *“voto dos Cornados”*, luego de la enconada batalla que se presume en el castro de Santa Cristina do Viso por territorio lucense de Friol, devoción real consagrada en la pequeña cartela del retablo inicial de esa magistral capilla de nuestra patrona exaltando la figura de **“Don Alonso el Casto, devoto, entre otros señores reyes, de Nuestra Señora de los Ojos de esta Santa Iglesia de Lugo”**, de cuyos pechos había mamado el mismo Dios cristiano hecho hombre, como declama el

Rey Sabio en su popular cantiga LXXVII.

Cuando el obispo Otadui remonta la edificación de la primitiva basílica lucense a los inicios de las predicaciones (*“Su antigüedad es la mejor de quantas iglesias cathedrales ai en España, como consta de un privilegio del Rei d. Ramiro primero, en el qual confiesa que fue edificada en el principio de la predicación evangélica”*), no hacía sino avalar el criterio general de Zapata en el mismo sentido (*“Apenas exhaló su espíritu en el árbol de la Cruz nuestro Redemptor, quando el Apóstol Santiago erigió y edificó en Episcopal la Iglesia de Lugo”*) y dar por sentada la implicación de Jacobo -el hijo del pastor judío del siglo I llamado Zebedeo- en el lanzamiento de lo que sería Santa María de Lugo, particularmente recogido por pensadores eclesiásticos del XVI y XVII como los frailes Hernando Ojea -al considerar que *“en especial se tiene por cierto y tradición antiquísima auer predicado y fundado las de Lugo”*- y el propio Hernando Camargo Salgado, quien también cuenta la lucense entre las iglesias catalogadas como de fundación apostólica santiaguista, o académicos católicos de esa misma época como Antonio Calderón y Gerónimo Pardo de Villarroel que en sus populares ensayos relativos a las *Excelencias y primacías del Apóstol Santiago y Compendio histórico de la vida, hechos y muerte del Glorioso Apóstol Santiago* no dudan en aseverar que **la diócesis de Lugo “es apostólica fundada por Santiago”** y que su distinción apostolar se debe directamente a *“auer sido el Santo Apóstol fundador de esta Iglesia”*.

Esa convicción ininterrumpida de los lucenses sobre **el paso por la**

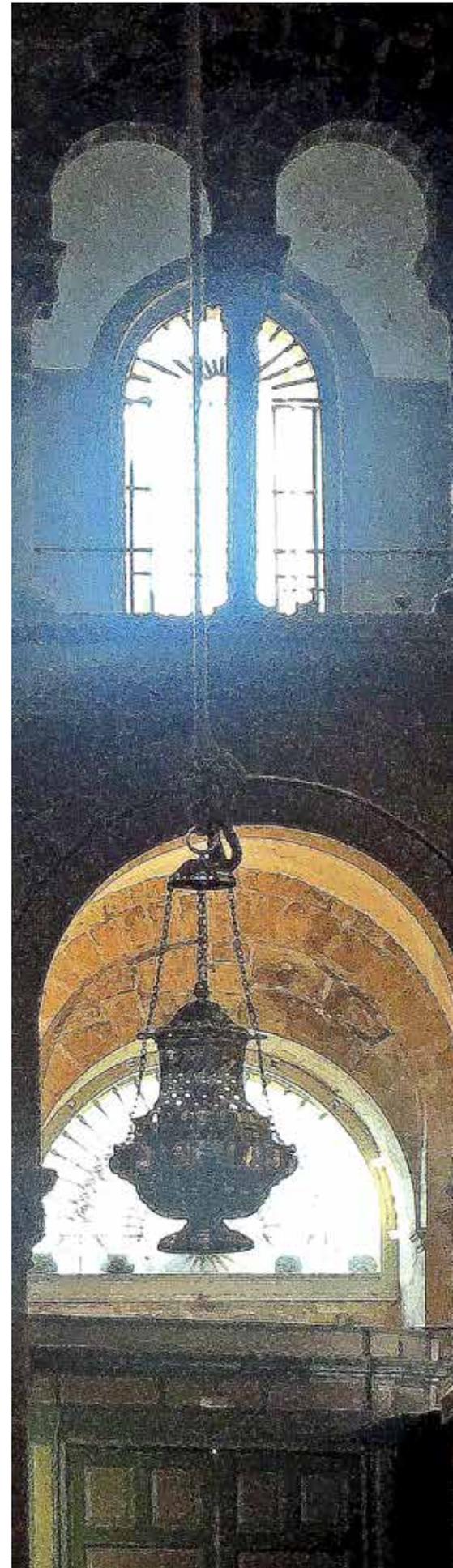


ciudad del Santo Apóstol y su predicación en *Lucus Augusti* hacia el año 37 de nuestra era tendrá una de sus máximas expresiones en la propia capilla de Santiago, tal vez la más emblemática entre las absidales por su antigüedad y por ser también sepulcro de los Castro de Lemos, cerrada con la reja más rica de la principal iglesia lucense, que culmina con un busto atribuido a Santiago peregrino en el medallón central, relieve bien distinto del diseñado por Francisco de Moure sobre el coro alto catedralicio, una singular imagen jacobea de perfil que conjuga los clásicos hábitos peregrinos, con su dimensión pastoral y una ligera concesión a la simbología guerrera que incorpora la espada del caballero matamoros.

La basílica paleocristiana destruida por los musulmanes y a la cual como iglesia episcopal los historiadores del Antiguo Régimen le presuponian una fundación anterior a la cátedra pontifical de San Pedro de Roma (siendo a decir de Pallares opinión común que por aquel entonces “*ia auia vnos onze o doze años que Santiago auia puesto la Silla Episcopal*”) aún tendría la oportunidad de prolongar sus lazos de sangre en la cabeza del reino asturiano, antes de la excéntrica construcción de la iglesia románica lucense al paso de las cloacas que bajaban del *Lucus Augusti*, toda vez que sus presumibles seis altares en cada uno de los flancos habrían de llamar la atención del Rei Casto, supuesto vencedor de las tropas musulmanas del rebelde Mahamud de Mérida en las legendarias fortalezas castreñas de Santa Cristina, llegando al extremo de decretar la construcción en la capital ovetense de su emblemática catedral del Sal-

vador -arranque del primer camino jacobeo con toda su carga simbólica y confluencia de las romerías del norte- a semejanza del templo odoariano (“*ad ipsus similitudinem ecclesie Sancte Marie lucensis civitatis*”) que ya a finales de la novena centuria ofrecía una imagen tan deteriorada que obligó al obispo Recaredo a procurar la protección de Alfonso III para su reforma cuando corría el año 897 y que tendría una nueva transición a partir de 1129 con la intervención de Raimundo de Monforte sobre el antiguo templo, esta vez con el alzado y estructura afines a la línea protogótica de la propia catedral compostelana que por aquella época levantaba Xelmírez.

En paralelo, la “freguesía” lucense de Santiago se configura como primigenia entre las parroquias de la ciudad del Sacramento, ocupando el cuadrante oriental del recinto amurallado y extendiendo su área de influencia al extramuros de Santiago de Fóra, siempre “*sub signo da cappella de Santiago de Lugo*”, ya sea por el Burgo Novo, Vermudo Sanches, “*ospital de santa maria dos proues vergonçosos*”, Carril das Campás, Cruceiro da Nova, Cortiñas de San Romao o “*rua da Crus*”, una primitiva circunscripción muy anterior a su primera documentación escrita en 1286, con su capilla catedralicia, de tal forma que en 1437 se vende casa “*sita et locada enna frigrisia et sub signo da capella de Santiago, sita enna Iglesia Cathedral de Santa Maria de Lugo*”, asumiendo la mayor parte de las funciones parroquiales al incluir progresivamente las suprimidas en San Marcos, la vicaría de Albeiros o la agregada de San Fiz de Muxa, desde 1568 hasta 1804 en que pasaron a la





moderna capilla de San Froilán y de aquí hasta 1859 en que bajo la prelatura del obispo De los Ríos se segrega “*el servicio de las dos únicas parroquias que existen en esta población, y se halla situado promiscuamente en la capilla de San Froilán dentro del ámbito de la catedral, estableciendo el de la de Santiago en el Templo de Nuestra Señora de la Nova*”, sobre el “antiguo Mosteiro das donas de Santa María a Nova” entregado a las monjas dominicas en 1363.

Así, el viejo itinerario de los caminantes que pasaban hacia la capital gallega por la ciudad eucarística -que arranca en los tiempos del rei Theodomiro- fue contemplado como una de las más bellas estampas del Lugo urbano por quien en el meridiano del siglo XX fue su representante en el antiguo Patronato del Camino de Santiago, don Narciso Peinado. Un recorrido al que se le reconocía su momento de máxima exaltación cuando los regidores de la Real Audiencia de Galicia renovaban su ofrenda coincidiendo con la infraoctava del Corpus, **el camino con procesión genuinamente lucense que había nacido del ansia de autoprestigio de su propio cabildo al tratar de equipararse con la ceremonia promovida por su homólogo compostelano** y cuyas huellas históricas arrancan en la ceremonia del 19 de junio de 1672, llevándonos de A Cruz a las Recoletas de la Praza Maior, y al Campo do Castelo y Burgo Novo de San Pedro, y de O Cruceiro a Batitales, Carboeiro, San Domingos y Hospital, y por Sol, Rúa Nova, Tinería, Miño, Pinguela y Palacio.

Tanto fue el arraigo del mito jacobeo en la urbe lucense, que mirando a la ribera de San Lázaro

(donde Pardo de Vera despide con el pañuelo de una campana al último andariego de una larga historia...), en la llamada “terra-ría de Meylán” cuya feligresía de Santiago permanece tendida en los Coutos da Esquerda (del Miño), próxima a las heredades del Hospital de Ombreiro con sus casares “cabo la puente d’Umbreiro” bajo el signo de “Sant Juliao de Vocamaos”, allí se sitúa **un espectacular avistamiento que emula el arranque mismo de la “inventio” compostelana en el finis terrae gallego.**

Es en este simbólico suburbio de la ciudad de Lugo -que responde al *Luco* altomedieval evolución de la trama ortogonal romana- donde al regreso de Odoario *El Africano* -encomiásticamente definido como “luz resplandeciente de Iberia, sol y Obispo Santo” en su propio epitafio- su acompañante **Avezano refiere en su testamento que observó magnas luminarias sobre la villa que lleva su nombre**, luego de haberla tomado “por presura” con sus hijos Guntino y Desterigo, en cumplimiento de las órdenes del rei Alfonso. Tanta fue la fuerza de esa chispa, que allí mismo afirma haber fundado con su esposa Adosinda un templo en honor de Santiago, a quien ya hace donación de varias heredades un 27 de febrero del año 757:

“(…) *Vidimus per multas vices magna luminaria in hunc locum, et in ille vocitata avezani, unde inspiravit dominus in corde nostro ut et avezano ecclesiam visam edificarem cum uxor mea adosinda. In nomine domini iesu christi et eius discipuli beati iacobi sicut edificavimus in ipsa nostra villa de avezani, que est fundata iuxta fluvio qui dicitur mineo et fecimus ibi ipsa ecclesia ubi est domus*





orationis pro remedio animabus nostris (...)”

De las serranías de las Asturias de Oviedo a las Asturias de Tineo llegaba el albor del reino astur por la ancestral senda minera, “la antigua de los romanos”, potenciando su empresa de reconquista al objeto de **contrarrestar el credo musulmán y crear en el Norte centros de espiritualidad frente a Toledo al fortalecer la jerarquía eclesiástica de Oviedo e Iria Flavia, mientras Odoario, arzobispo de Braga, recomponía la diócesis lucense**, cuando estas villas de la ribera del Miño se encontraban bravas y despobladas (así, el canónigo Joaquín Antonio del Camino remitía en el siglo XVIII a las palabras que el propio cabildo de Lugo utilizaba en los oficios del Apóstol en relación con los restos e indicios de la primitiva iglesia metropolitana odoariana, saludando al fundador con la clásica fórmula de su acróstico: *Ades et tuo hic opere templi culmina com(ples)* „Ben-vido aquí fuche e os teus coidados, deste templo o cumio restaurache“).

Por ello, si **el milagro lucense de Meilán se equipara con la leyenda medieval sobre las luces avistadas por un viejo ermitaño sobre la ruinoso necrópolis donde Teodoro y Atanasio depositaron los restos del Apóstol traídos desde Palestina a la villa romana del monte Libredón y donde el rei Casto fijó la iglesia compostelana**, en el extremo geográfico de aquel periplo evangelizador que suponía la conquista de la universalidad al alcanzar el fin de la Tierra, lo cierto es que **el imaginario popular ha logrado atribuir la fundación de la iglesia de Santiago de Meilán al propio Apóstol en su camino a**

Compostela, una parada donde la veneración de los fieles sobrepasa el hecho de que el templo lucense se nos antoje anterior al legendario origen de las peregrinaciones jacobeanas y que su construcción odoariana sobre el puerto Agari de la villa de Avezano aparezca constatada en las segundas mandas testamentarias del famoso obispo repoblador de la ciudad luego del paso de las razias musulmanas (“... *imprimer ecclesia iusimus facere quam dicunt sancti iacobi de menilani super portum agari que est fundata in villa avezani...*”).

A fin de cuentas, de esa casa de oración que había inspirado el corazón de Avezano con sus estrellas se destaca su erección junto al Padre Miño (“*iuxta fluvio qui dicitur mineo*”), por donde se descuelgan hasta las míticas aguas los sucesivos barrancos castreños de Meilán, aprovechando el tránsito de la “*via militaris Romanorum qua ex Luco Augusti tendebat ad pontem Umbrarium (... non longe a Meylan*”, aquella “*via veteranea per quam vadunt ad Lucum*”, un entorno fluvial que mira cada atardecer la mansa caída del sol en la raya de occidente y que acoge **el otro gran hito del imaginario santiaguista lucense de las orillas miñotas, cual es Santiago de Saamasas, el supuesto monasterio de Santas Masas** “que estaba a orillas del río Miño y muy cercano a la ciudad de Lugo”, con su iglesia monástica de época visigótica, y al cual en tiempos del obispo Recaredo, por la era 964, se le ofrecían diversos enseres en honor principal del santo mártir Jacobo, devoción lucense de la que también queda constancia cuando en 1030 un abad del cenobio de Meilán (fundado un siglo antes y que fue administrado entre otros por

el obispo Pelagio o el propio conde Munio Peláez) testa en favor de **los pobres peregrinos „que aquí veñen“** (“*pro subsidia pauperum et perigrinorum in hunc locum superuenientium*”).

Enfatizando sus raíces, la actual **proliferación de temática santiaguista en la imaginería escultórica del hermoso templo de origen románico de Meilán** nos remonta al momento álgido de las peregrinaciones compostelanas coincidiendo con su fundación en la segunda mitad del XII, iconografía jacobea todavía reforzada durante las reformas emprendidas a finales del XVII, principalmente en la llamativa entrada barroca de frontón partido con gran vieira, cruz de Santiago y efigie peregrina que tiene su correspondencia en la talla que honra el altar mayor, cubierta con los más vistosos y coloridos aditamentos propios de su apostolado caminero.

Fue así como el relato de nuestra tradición interpretó la devoción a Santiago en los albores eclesiásticos de la noble y leal urbe lucense, cuando en palabras de Novo Cazón, la ciudad de los hombres todavía no se había desprendido de la ciudad de Dios y las donaciones facilitaban el flujo de transeúntes, tanto como su hospitalidad, al modo en que se cedían heredades a este fin, como la efectuada en 1235 “*in vico que iacet extra via perigrinorum et per cum itur ad murum*”.





Un camiño de Santiago de Compostela a Muxía, pasando por Brandomil, Baíñas e Berdoias

Por Manuel Vilar

No ano 1717 peregrina á Santiago de Compostela o monxe italiano Gian Lorenzo Buonafede Vanti. Desde a cidade compostelá vai seguir a súa peregrinación até Muxía e Fisterra. Pouco despois, outro clérigo italiano, Giacomo Antonio Naia, seguirá esta ruta para ir a Fisterra, mais antes diríxese ao santuario Barca. Os relatos que nos deixaran son dous testemuños dun camiño que tiveron que facer outros peregrinos máis: iren a Fisterra despois de chegar a Santiago, pero pasando antes por Muxía, atraídos pola súa sona do seu santuario.

Mais houbo peregrinos que fixeron o camiño noutro sentido: foron á Fisterra e despois seguiron ate Muxía, volvendo desde esta vila á Compostela. Este é o caso de Sebastián Ilsung de Augsburgo, quen dá testemuño do ritual da pedra de Abalar xa en 1446. E hainos que se perden no camiño, como Erich Lassota de Steblovo (1581), quen desembarca en Muxía, segue a Fisterra para rematar en Compostela, pero ao saír da Fonte Santa (Dumbría) o seu grupo pérdese e van dar a Brandomil,

polo que seguen boa parte do camiño de Muxía a Compostela. Outros van a Fisterra e seguen a Muxía, como é o caso de Christoph Gunzinger (1654-1655): na Feira do Cotón (actual vila de Negreira) non segue o camiño de Fisterra, senón o que vai pola marxe esquerda do río Barcala, polo que está seguindo o camiño que leva a Muxía, pasa por Covas, que despois deixa para ir pola Ponte Olveira. Logo de estar en Fisterra vai a Muxía e regresa a Compostela, dicindo que pasa por aldeas humildes antes de chegar a Baínez [Baíñas], e volve pasar por Covas. Este foi camiño de volta.

Na actualidade tamén hai peregrinos que van por un lado ou polo outro, como hainos que se perden, pese á maior sinalización e información. As historias repítense.

Con isto queremos sinalar que non había un único camiño. Había camiños, uns máis trillados que outros. Os camiños son varios, como diversos os motivos da xente para andalos, e están aí puntuais na maña agardando polos camiñantes e peregrinos, para parafrasear a Álvaro Cunqueiro.

A imaxe dun único camiño é algo recente e fomentado pola Administración. Esta idea de camiño único ten como obxectivo reforzar a visibilidade de certos itinerarios, potencialos, tamén de facilitar a súa xestión. A idea puido ser positiva na última década do século pasado cando, por exemplo, camiños como o de Fisterra e Muxía non estaban aínda marcados no mapa e non había servizos para atender aos peregrinos. Mais hoxe, cando moitos peregrinos xa fan un camiño de volta, cando a economía está dominada polo sector terciario, a idea dun só camiño e de que non se pode saír desa traza, é algo que oculta a riqueza dos outros, é dicir, que oculta unha parte da memoria histórica e potencia un consumismo fácil de dixerir. Que haxa “outros camiños” enriquece o Camiño, non o bota a perder. Neste sentido fixemos un traballo para recuperar un camiño histórico de Santiago a Muxía por Brandomil, Baíñas e Berdoias, un camiño polo que pasaron e pasan peregrinos.

Un camiño de Santiago a Muxía que pasa por Brandomil, Baíñas e Berdoias



Ponte romano de Bandomil. Foto Juan Guzmán Graneros

Que hai un camiño que da cidade de Santiago de Compostela vai á vila de Muxía é irrefutable. Cousa distinta é dicir que é un camiño con lazos xacobeos. Pensamos que hai diversos motivos para confirmar esta aseveración, algúns de sobra coñecidos, como a lenda da Virxe da Barca. Pero salientaremos algunhas outras.

Primeiro, queremos mostrar que hai unha traza histórica, que está presente na cartografía histórica, como nos mapas de Tomás López ou no de Ángel Marín. Outra cousa é a presenza de topónimos ou a sinalización de Bandomil como lugar para cruzar o río Xallas, algo que consta documentalmente desde 1286 na demarcación do alfoz de Muros e aparece no mapa de Fernández Ojea (1603). Algúns destes mapas sinalan como desde O Cotón ou desde A Feira do Cotón o camiño divídese en dous, un que continúa cara a Muxía pola marxe esquerda do río Barcala, mentres que pola dereita segue o que vai a Fisterra. Esta é tamén a proposta de José Cornide no seu informe sobre os diversos camiños que saen da cidade de Santiago de Compostela.

Temos unha traza e temos testemuños dalgúns peregrinos. Pero hai outros elementos.

Somos da idea de que o cristianismo se estende sobre un territorio romanizado. Deixando a parte Logrosa (Negreira), a presenza romana no territorio deste camiño está nos importantes xacementos de Bandomil e Moraime, tamén Tines (Vimianzo). Moraime ten continuidade e pasa a ser ocupado en época xermana e na Idade Media. Aí aparece un fragmento de cerámica romana, *terra sigillata*, coa decoración dunha cruz e tamén unha cruz de bronce. Podemos dicir que estamos ante as primeiras mostras que nos fan falar dunha nova relixión, xunto á estela de Victorinus en Tines, considerada o testemuño epigráfico máis antigo da presenza do cristianismo en Galicia, pois o tal Victorinus morreu “in pace”, morreu como cristián.

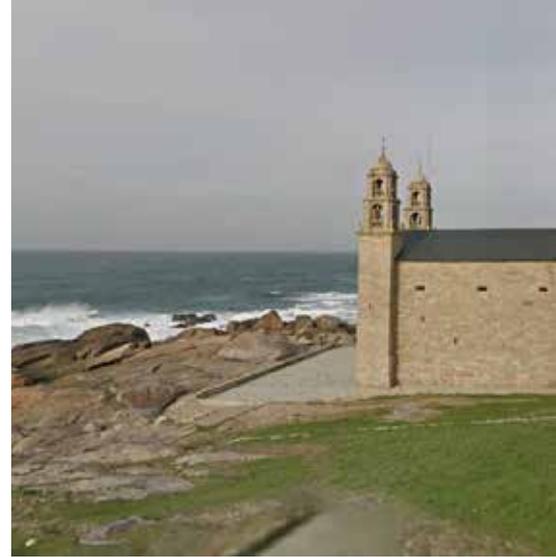
Outro elemento a destacar sería a presenza de tres mosteiros na parte final deste camiño. Un mosteiro non fai camiño, mais axuda, invita a ir. Os mosteiros eran lugares onde descansar, lugares de acollida e apoio, físico e espiri-

tual. San Antolín de Baíñas, San Martiño de Ozón e San Xulián de Moraime tiveron que ser lugares claves neste camiño. En Ozón dorme o peregrino Giacomo Antonio Naia. Moraime é un lugar clave non só no Camiño, senón na construción do territorio histórico de Nemancos (hoxe coñecido como comarca de Fisterra). Somos da opinión que os monxes de Moraime, cun forte peso político especialmente nos séculos XII e XIII, son os promotores, se non os inventores, do Camiño até estas terras e do culto á Virxe da Barca.

Podemos sinalar máis elementos, como os hospitais, que sabemos existían en Covas, en Moraime e en Muxía; as imaxes de Santiago; cultos postos en relación co xacobeo, como o da Peregrina ou do Bo Suceso; as lendas das cidades asolagadas, que se poden asociar ao Camiño de Santiago, a lenda do desbordamento do pozo Limideiro que asolagou a cidade de Bandomil ou Valverde, en Chorente, que desapareceu tamén baixo as augas; fontes, como a das Neves en Covas, tamén chamada do Peregrino, onde se di



Santuario da Virxe da Barca, Muxía. Fotos Juan Guzmán Graneros



que se lavaban; a microtoponimia ou as lendas. Todo isto reforza a idea dun camiño cunha vinculación xacobeá; pero especialmente o testemuño de peregrinos e a relación do culto á Virxe da Barca co de Santiago.

Historicamente os camiños vanse adaptando aos tempos e aos xeitos de desprazármonos. A traza histórica foi en parte absorbida polas novas vías de comunicación, noutros casos desapareceu baixo os novos usos e novas demandas (encoros, concentración parcelaria, etc.) a un territorio destinado maioritariamente a usos agrarios. Por esta razón vímonos na obriga de buscar alternativas, ben para evitar perigos innecesarios, ben porque non había outra posibilidade. Pero o que podía entenderse como un mal remendo pode servir para facer un traxe tamén bonito. En casos quixemos evitar tramos de estrada sen beiravía para os peóns, noutros, como no territorio ocupado polo encoro da Fervenza, á buscar unha traza substitutiva. Nos dous casos, sempre procuramos ir por camiños de vello e isto levounos a lugares que paga a pena ir e á camiños que merecen ser andados, como o tramo entre Paraxó e O Canle, ou a baixada cara a Ferraces, por citar dous exemplos.

Desde Compostela a Muxía

Desde Compostela a Muxía facemos o traxecto en catro etapas. A

primeira etapa, Santiago-Negreira, coincide coa do actual camiño de Santiago a Fisterra e Muxía. A segunda comeza en Negreira e lévanos até Brandomil, indo por Covas, Padín, Seoane, O Cruceiro, Couto Carballo, onde nos desviamos cara a Ferraces e Vilanova evitando neste punto a estrada, para volver a ela en Espesedo e por Parada, San Martiño, Feira dos Carros (topónimo que se está perdendo), San Cosme de Antes e, cruzando o Xallas, chegamos a Brandomil, enclave viario cando menos desde que alí se asentaron os romanos. Non imos por Corneira porque a estrada ten moito perigo entre Couto Carballo e este lugar, pero Corneira é un lugar viario importante.

A terceira etapa, por mor do encoro da Fervenza, non pode seguir no seu inicio a traza orixinal, polo que temos que saír cara a Limideiro para seguir cara ao Orbellido e Baíñas, subindo os montes do Cabral e por Sarteguas e A Boudañeira, chegar finalmente a Berdoias. A última lévanos até Muxía pasando pola espesa carballeira situada ao norte de Boallo, á Pedra do Frade coa súa lenda de lobos, Peropombo, Castelo, Quintáns, onde enlazamos co Camiño que desde Hospital, na etapa Olveiroa-Fisterra do camiño a Fisterra, vai a Muxía, mais ao chegar a San Martiño de Ozón non seguimos cara a Merexo, pois non entendemos este desvío



podendo ir máis dereitos. Pasado Vilar de Sobremonde baixamos cara Os Muños e imos cara a Moraima, onde propoñemos unha alternativa cara a Oruxo e Figueiras de Abaixo para chegar a Muxía.

Algo menos de 90 km atravesando as terras de Santiago, Barcala, Xallas e Nemancos para chegar ao santuario da Virxe da Barca, onde a natureza creou unha xeografía propicia para a comunicación co sagrado e o transcendente.

Recuperar e andar os vellos camiños

Pero ademais destas razóns, hai outras para andar este camiño e andar outros que, aínda que non teñan unha relación directa coa peregrinación, tamén valen para

seren andados e valen para coñecer unha paisaxe construída culturalmente, para coñecer a historia e buscar o seu sosego en tempos axitados.

Entendemos que andar os camiños históricos é un xeito de ler a historia, de coñecer un territorio, de achegármonos a unha realidade social, e tamén de gozar de espazos naturais e culturais, e neste camiño hainos ben interesantes. Indo polas vellas corredeiras, e aquí aínda encontramos algunha, estamos abrindo documentos que nos falan dun xeito de vida, tamén dun xeito de entender a natureza. Andar os vellos camiños, sexan de peregrinación ou non, é un xeito de minorar o ritmo da vida actual e marcar o paso co ritmo que impón a natureza.





Caminhheiro

Por Alfonso Ferreira

Primeiramente quixera xustificar o título desta miña achega.

En Vidago, os organizadores do Camiño, tiñan como albergue concertado, o Parque de Bombeiros de dita localidade. Como estábamos no mes de xullo, é fácil decatarse que é tempo de grandes incendios e de moito traballo pra estes profesionais. A min dábame un “non sei qué” ter que ir a este lugar a pedir durmida. Estaba eu nesas, cando a hospitaleira díxome que tódolos que durmían alí o día seguinte o facían nos Bombeiros de Vidago. Como ela deuse conta que eu non o tiña claro, espetoume:

“Vosé chega lá e di: Boa tarde, eu son **CAMINHEIRO**, e pronto”.

Dito isto, é chegado o momento de seguir.

Coma nos últimos tempos fun normalizando o facer peregrinacións tódolos anos, agora me costa escribir unha introdución ós relatos anuais das mesmas.

O remate pensei nunha peregrinación preto da miña casa, e que resultase novidosa, solitaria coma sempre, en fin, distinta.

O resultado foron dúas: unha me valeu pra ida e outra pra volta.

Primeiramente saín da miña casa en Tui polo Camiño de Fátima, cara a este Santuario, preto de

Leiría e non moi lonxe de Lisboa. Éste cumpría un obxectivo co que me estou identificando nos últimos tempos, como é o de coñecer outras peregrinacións alén do Camiño de Santiago.

De volta viría polo Camiño de Santiago Portugués do Interior, partindo de Viseu e indo cara a Chaves, empatando en Verín coa esta variante do Camiño Sanabrés, ca eu non coñecía, dando por rematada a miña peregrinación na fermosa cidade de Ourense, pois a partir de eiquí ata Santiago, xa o fixera en datas recentes.

É preciso suliñar que os dous Camiños foron solitarios, eu sería o único peregrino. A diferenza esencial é que no de Fátima eu usaba os mesmos albergues cos que viñan cara a Santiago e polo tanto durmía con mais xente, podendo as veces partillar con eles, aínda que xeralmente tiña que botar man do meu escaso inglés. Polo que respecta o Camiño do Interior e Sanabrés, coma seguía sendo o único peregrino, andaba e durmía soio, polo que levei unha farta de soidade, tendo que tirar da miña forza interior, que unha vez mais puxen a proba.

1. Camiño de Fátima.

Aínda ca esta rota ata Coimbra, é a mesma ca do Camiño de San-

tiago, pero en sentido contrario, nembargante a óptica e outra, xa que te fixas en pequenos detalles, que son novos pro que fai este Camiño. Así comezas a reparar en figuras da Virxe de Fátima e dos pastorinos, algúns letreiros nesa mesma dirección, e por suposto a seguir as frechas azuis.

Pasado o mítico alto de Labruja, e xa baixando ata Ponte de Lima, atopase unha pequena capela, coa advocación da Virxe da Guía. No seu interior, nun lugar destacado da cabeceira fica unha figura de San Roque, coas súas roupas peregrinas. Ata eiquí a representación do devandito santo é a normal. O que non é tan normal e a falla do can lambéndolle as feridas da súa perna descuberta, senón que no seu lugar houbera a figura dunha persoa axeonllada diante de dita perna. Algúns poderían pensar, cousa extraordinaria, que foxe a dun anxo que lle estivese curando. Penso que esta postura é difícil de defender, xa que esta figura non ten ás. Sexa como fose, o que si é certo, que pra min, é a primeira vez que vexo un San Roque peregrino sen o seu can.

O camiñar soio ten as súas vantaxes i é que fas o que te peta, e a min gústame madrugar polas mañás cando aínda é de noite, pra poder contemplar o abrente, o canto dos paxariños, as chispas

Caminheiro

que semellan saír dos ollos de certos animais na noite, os sons característicos dos mouchos, a volta ós seus refuxios dos xabarrís,...

Tamén na soidade, tes tempo pra cantar e cantar sen fin, reflexionar, facer plans, arranxar a túa vida,...Por suposto que partillar coa xente, pracer que non ten prezo. Coma non tes en que pásalo tempo te fixas dun xeito especial en tódolo que acontece o teu arredor, coma viste a xente, que tipo de xente hai nun determinado lugar, que falan, que beben, que comen, como pasan o tempo. En fin, dalgún xeito, pasas a formar parte das súas vidas.

Esta introspección miña fai que me ille do lugar por onde vou camiñando, e que non mire onde piso, nin a paisaxe, e sobor de todo as frechas do Camiño, o que nalgunha ocasión fai que me perda.

Non podía deixar de nomear as fermosas vilas peregrinas, coma son Ponte de Lima e Barcelos. Neste último lugar, no antigo Pazo dos Condes de Barcelos, arestora Museo de Arqueoloxía, fica o Cruceiro do Aforcado, que representa no seu fuste a figura dun aforcado, o que o Apóstolo Santiago, colle polos pes pra evitar que se leve a cabo o dito aforcamento. No capitel do mesmo se recolle a figura do célebre galo.

A partires de eiquí muda a sinálectica do Camiño de Fátima, aparecendo as primeiras baldosas coa frecha azul e o nome do Camiño.

Deixada atrás a gran aglomeración urbana de Oporto, que penso que pra un peregrino ten mais



connotacións negativas ca positivas, veñen unha morea de polígonos industriais, que fan co percorrido sexa pesado e feo.

Paso por Albergaría a Velha, con claras referencias xacobeas, e cuxa poboación foi mandada fundar pola Condessa-Raiña Teresa de Castela.

E chego a Coimbra. Coimbra é unha cidade moi visitada por min, na que non podes pasar por alto, o Mosteiro de Santa Cruz (túmulo dos primeiros monarcas portugueses, así como de S. Teotonio, o primeiro santo de dita nacionalidade), o Mosteiro de Santa Clara a Velha o de Santa Clara a Nova (túmulo da Raíña Isabel de Aragón, “a Raíña Santa”), Igrexa de Santiago, Quinta das Lágrimas,... No nos podemos perder a visita, a poucos kilometros desta cidade, das escavacións arqueolóxicas de Conimbriga, onde cecais o mais importante sexan os fermosos e grandiosos mosaicos romanos.

Sorprende que unha rota pola que somentes vou eu, un letreiro grande a entrada de Coimbra, no que se informa ós peregrinos que van cara a Fátima, e ademais se lles ofrece apoio loxístico. Este tipo de información debe de estar

pensado para as dúas peregrinacións masivas que se fan o ano, e que se corresponden con 13 de Maio e o 13 de Outubro.

Tamén pode ser, que imitando ó Camiño de Santiago, onde os peregrinos se suceden ó longo de tódolos días do ano, os portugueses arestora, tenten desestacionalizar o Camiño de Fátima.

No seu tramo final é importante suliñar dúas cousas:

a) A Rota Carmelita que parte dende o Convento Carmelita de Coimbra, lugar onde pasou boa parte da súa vida e mesmamente morreu a principal pastoriña de Fátima: sor Lucia. Esta e unha rota nova e que ten unha boa sinálectica. Dicir que este percorrido ten 20 km. máis ca rota tradicional que fica marcada pola Asociación de Amigos dos Camiños de Fátima.

b) A soidade e a friaxe coa que te atopas o chegar o Santuario de Fátima. Penso que todo esta encamiñado as dúas devanditas datas. Os demais días os peregrinos non existen, sendo todo puramente relixioso, e mesmo comercial nos arredores do Santuario.



Curiosa sinalectica no Camiño de Fátima, con simboloxía celta.



Santuário de Fátima. Basílica.

Non podía rematar sen salientar os moitos incendios vellos polos que tiven que pasar, as columnas de fume nas montañas dos arredores. Nunha ocasión tiven que atravesar un lume recente, onde aínda había restos do mesmo, así coma cheiro a queimado por todas as partes. O lume chegara ata as vivendas, e as leiras anexas ficaban coa colleita de uva totalmente queimada i por suposto estragada.

2. Camiño Portugués do Interior.

Este Camiño comeza uns kilómetros antes de Viseu. Eu, e algúns que saben mais que eu, gustaríanos que partira de Coimbra, con fonda tradición xacobeá e que fica a poucos kilómetros de aquí.

Eu principieino no albergue do Parque do Fontelo (Viseu).

A partires de entón, tiña que trocar o meu xeito de orientación. Era preciso deixar de pensar nas frechas azuis e pasar a seguilas amarelas.

Nesta rota, seguía camiñando soio, pero é que ademais, tamén durmiría soio. Aínda que eu estou afeito a peregrinar deste xeito, este sería o mais solitario ata agora, tendo que botar algunha vez man da miña forza interior, a cal ata agora nunca me fallou.

Este percorrido tiña fama de mal marcado e de se perder os peregrinos no mesmo. Eu penso, ca sinalectica é mellorable, pero adapteime axiña as peculiaridades do mesmo, aínda cas veces, cando elo era posible, tiña que pedir axuda a algún veciño. O certo é que sómentes tiven que botar man do GPS do móbil na primeira etapa, non perdéndome neste Camiño.

Algúns dos seus albergues, eran antigas escolas de primaria, reconvertidas por proxectos financiados pola Unión Europea, e que dalgún xeito tentaban de dinamizar eses lugares rurais que estaban esmorecendo.

En Armagen, fin da miña primeira etapa tiven o pracer de coñecer o Liborio, dono do bar da parroquia, no que raramente tiña clientela. Isto me deu ocasión de cear con él, estando a súa dona a cargo das perolas na cociña, e como era da miña idade, falamos e falamos de “aqueles tempos”. O Liborio era un ser único, falaba de vagariño, cultivaba de todo nas súas fincas: viño, aceite, patacas, grelos, e por suposto, como tiña vacas, ovellas e demais, tiña queixo e leite. Poderíase dicir que sómentes lle faltaría o peixe. Non era de todo certo, non tiña peixes mariños, pois en Armagen non hai mar, pro tiña peixes de río.

Aínda ca eu son moi faladeiro, procuraba deixar falar o Liborio, que cecais coma hoxe atopara a alguén no seu bar, tiña moitos contos atrasados. Falou de todo e tamén de seus tempos na Guerra de Angola. Fun un privilexiado con esta conversa, xa ca súa mu-



ller pensa xubilarse este fin de ano, e logo pecharan o bar, perdendo Armagén cecais a derradeira voz pros peregrinos. Cando marchei, démonos unhas fortes apertas, consciente de que endexamais o voltaria a ver.

Atravesei varias aldeas abandonadas ou a piques de pechar, nas que moraban un fato de vellos, sen ningún equipamento. Os alimentos eran traídos cada certo tempo por furgonetas ambulantes. Un caso especial era o de Cabrum, aldea abandonada e que fora ocupada por unha tribo hippie, tentando estes darlle unha vida turística, na que primase a artesanía e a natureza.

Este percorrido que non é quén de se consolidar (apenas hai peregrinos) debeu sela causa do peche de varios albergues, o que ten como resultado o ter que facer nalgunha ocasión xornadas maratonianas, todo elo cunha orografía moi dura.

Dende Lamego a Vila Real, o rei era o viño (Oporto), cultivado en grandes bancadas con fortes desniveis.

Compre suliñar, a solidarizade da xente local para comigo, manifestada dun xeito claro na etapa que remataba en Parada de Aguiar. Nesta xornada non me puideron aprovisionar de ningún alimento, xa que non atopei nin tenda de alimentación nin bares. Diante desta situación, non me quedaba outra, que gañar o corazón da hospitaleira. Príncipei dicindo que non levara nada a boca en todo día, e logo de outros argumentos, rematei coa seguinte frase:

“Mañan igual atopa eiqui un cadáver”.

Pois ben, a hospitaleira ante esta situación, levoume ata a súa humilde casa i encheume unha bolsa

con comida e bebida. Este xesto non o esquecerei xamais.

Unhas datas despois, en Vigo, formando parte das Asociacións do Camiño convidadas pola Xunta de Galicia, asistín a presentación da Federación Portuguesa de Asociacións do Camiño de Santiago. Dun xeito casual, estiven falando cunha representante do Municipio de Pouca de Aguiar, de quén depende dito albergue. Pois ben, esa persoa me dixo que a devandita hospitaleira tiña sona de ser así con todo o mundo, tendo chegado os seus ouvidos novas do seu bo facer. Ante isto, somentes poden dicir :

“Moito obrigado e bom caminho”.

Gustárame salientar un lugar curioso: Sabroso de Aguiar, no cal hai unha rúa, chamada “Das Alminhas”, xa que na mesma fican varios petos de ánimas, coma os galegos, aínda que mais grandiosos. Así as grandes dimensións dos mesmos, engadíase cruces de pedra, na súa parte traseira, e as veces cun baldaquino co cubría todo.

Mais adiante pasei por Chaves e Verín, onde durmín nun espléndido albergue da Xunta que tiña na súa portada principal un grandioso escudo que cubría boa parte da parede.

Xa no termo municipal de Allariz e logo de camiñar por fermosas corredeiras, en medio de bosques enfeitizados, chegase a un lugar, pra min descoñecido, mais no por elo menos engaiolante. Tratase da aldea abandonada de San Salvador dos Penedos, que grazas a unha escavación arqueolóxica recente, agora sábese co seu nome anterior era o de San Salvador de Todea. Este lugar está en fase de recuperación das súas casas,



Barcelos. Cruceiro do Aforcado, coa lenda do galo de Barcelos.

estando tamén empedrando os rueiros da mesma. Dispón dunha pequena e ben conservada igrexa románica, que posúe no seu interior un fermoso e valioso cristo policromado do século XIII.

Pasaría por Allariz, coa súa Igrexa de Santiago do século XII, o Convento de Santa Clara, onde ficaba o albergue da Xunta, e que fora mandado construír por Violante de Aragón, esposa de Alfonso X (século XIII). Pros amantes do Camiño tamén é importante a Igrexa de Santa María de Vilanova (século XIV), da Orden de S.Xoao de Xerusalén, e que dependía da Encomenda de Quiroga (Lugo).

Remataría o meu peregrinar, como dixeron o principio na cidade de Ourense.

Nesta rota, compre suliñar, dous grandes Santuarios do medievo:

a) Santa Señoriña de Bastos.



Lembranza con Dona María.



Sabroso de Aguiar. Unha das alminhas, na rúa do mesmo nome.

Este santuario está a uns 3/4 de hora de Vila Real, en coche.

Durante a Idade Media, os peregrinos que ían cara a Santiago achegábanse a él, aínda que xeralmente non o farían dende Vila Real, por ficar un pouco lonxe, senón dende Guimaraes. Foi parente de San Rosendo. Neste lugar (Bastos) exerceu de freira, primeiro e logo de abadesa dita santa (século X). Eiqui morreu e foi soterrada. Arestora o seu túmulo e o de dous parentes, fican nunha capela, no transepto esquerdo da devandita igrexa. Logo de varios milagres, axiña foi santificada, cecais porque a recen estreada monarquía portuguesa, tiña a necesidade de autoafirmarse. Foi soada a visita que lle fixo o rei Sancho I, onde veu a implorar pola cura do seu fillo.

b) Santa Mariña de Augas Santas. Santuario de sona, preto de Allariz, con igrexa do século XII, e

que ten no seu interior un mausoleo da citada santa. Santa Mariña que pra algúns é a primeira mártir galega. A igrexa erguese, enriba doutra anterior, en cuxo solar fora martirizada dita santa (século II). Nos seus arredores, o chamado “forno da santa”, encravado nunhas ruínas posiblemente templarias, o castro de Armea, así como unha vila galaico-romana.

Non quixera rematar estas humildes follas, sen facer unha breve reflexión.

Penso que esta rota xacobeá, que aínda non está recoñecida oficialmente, e unha grande descoñecida, proba delo e que caseque ninguén vai por ela. De tódolos xeitos iso non mingua a súa extraordinaria beleza, pasando por lugares afastados, aldeas esquecidas, cumios de montañas, fragas, vías verdes que se corresponden con antigos camiños de ferro, etc.

Este Camiño, eu o dividiría en dúas partes.

A primeira, abranguería ata Vila Real, moi forte polos grandes desniveis, por mor das plantacións de viño (Oporto) en grandes chanzos.

Unha segunda, dende esta cidade ata Verín, xa cunha traza normal.

É importante suliñar, que así como en caseque todo Portugal, priman os bosques de alcolitos, neste Camiño e difícil velos. No seu lugar bosques autóctonos e fermosas fragas salvaxes.

Pero por riba de todo, sen dubida ningunha, eu remarcaría a calidade e a calor das súas xentes; onde aínda se pode escoitar os saúdos cando se cruzan dúas persoas nun camiño rural, e que me traen lembranzas das miña nenez:

“ --- Bom día minha señora.

--- Bom día si Deus quer.”.



Invasión escocesa en Galicia: MARCIANOS E REXUMIEIROS

Por Marco Vélez Barreiro - EOI da Coruña



Foto: Pixabay

O pasado 2 de febreiro de 2019, o Conselleiro de Cultura e Turismo, Román Rodríguez, participou nun acto simbólico de instalación dunha mouteira na George Square, céntrica praza da cidade escocesa de Glasgow. No acto participaron tanto a alcaldesa como outras autoridades galegas e locais (NoticiasDe). A súa viaxe a terras escocesas tiña como obxectivo a promoción do Camiño de Santiago de cara ao vindeiro ano Xacobeo 2021, que a Xunta de Galicia considera estratéxico para o relanzamento turístico do noso país.

Non en van o Reino Unido é a sexta nación por número de peregrinos a Santiago, que maioritariamente se achegan a Compostela utilizando o chamado Camiño Inglés. Esta denominación tradicional fai referencia aos ingleses que historicamente utilizaron esta ruta desde os portos da Coruña ou Ferrol, aínda que por ela transitaban igualmente escoceses, galegos e irlandeses.

O Camiño Inglés é unha das rutas xacobeas que hoxe podemos dar por consolidadas xunto ás súas irmás maiores francesa, portuguesa e do norte. Segundo cifras oficiais, en 2018 unhas 14.000 persoas se achegaron a Santiago seguindo este itinerario. De aí o interese de Román Rodríguez, que aproveitou a súa viaxe a Escocia para visitar o famosísimo festival Celtic Connections de Glasgow e levar alí a súa promoción do Xacobeo 2021 (Vinos y Caminos).

O Celtic Connections foi creado a mediados dos 90 para dar visibilidade á música escocesa e constitúe un dos grandes referentes da chamada música celta a nivel internacional. Facendo honor ao seu nome, o festival –celebrado en xaneiro– promove as conexións musicais e culturais entre os diversos países da Europa atlántica, papel que historicamente desenvolveu tamén o Camiño de Santiago. Ademais de actuacións musicais, obradoiros, charlas e

exposicións, o festival celebra o chamado Showcase Scotland, un evento que este ano foi dedicado á música galega e que levou ata Escocia a un bo número de músicos da nosa terra co gallo de dar a coñecer a nosa cultura a nivel internacional.

Pero o Celtic Connections non é o único evento cultural que conecta musicalmente a Galicia con Escocia. No parque Glasgow Green ten lugar con periodicidade anual o World Pipe Band Championships, campionato mundial no que participan regularmente bandas de gaitas galegas. Tal é o caso da Real Banda de gaitas da Deputación de Ourense, que gañou o primeiro premio mundial á mellor banda de gaitas estranxeira ata en dúas ocasións: en 1991 e 1993.

O certo é que a participación da Real Banda neste tipo de eventos nunca estivo exenta de polémica, dado que as súas actuacións sempre se fixeron utilizando un tipo de gaita que incorpora elementos



Foto: Pixabay. “Pipe band” escocés.

innovadores que a achegan á fisionomía dunha gaita escocesa. Ademais, os gaiteiros da banda visten saios moi similares aos kilts escoceses e tocan un tipo de percusión de alta tensión idéntico ao utilizado polas bandas escocesas.

O director da Real Banda, Xosé Lois Foxo, que está considerado como un dos grandes coñecedores da gaita galega, sempre se defendeu dos ataques dos puristas co argumento de que a súa gaita —que el deu en bautizar co nome de “marcial”— está construída recuperando a fisionomía da gaita galega medieval. Esta reconstrución foi ideada polo propio Foxo a partir dunha figura de pedra na catedral de Tui, en pleno Camiño portugués, na que se representa un gaiteiro con saio moi similar ao famoso “kilt” escocés vestido polos gaiteiros daquel país.

Ademais, nos anos 90 o propio concepto de banda de gaitas resultaba unha idea sumamente innovadora que apenas tiña algún que outro precedente en Galicia, como o da Banda de gaitas de Ortigueira. Na tradición galega, tal e como chegou a nós, o gaiteiro tocaba habitualmente como solista, en dúo cun tamborileiro, ou ben nun cuarteto.

O proxecto de Xosé Lois Foxo estaba patrocinado economicamente pola Deputación de Ourense de

Xosé Lois Baltar e gozaba do beneplácito do goberno galego, naquela altura dirixido por Manuel Fraga. Respaldo que quedou patente nas famosas “gaiteradas”: investiduras presidenciais do finado expresidente acompañadas musicalmente por un conxunto de milleiros de gaiteiros (ata 2.000, nalgunha ocasión), organizadas polo propio Foxo, con repercusión mediática nacional e mesmo internacional.

O conflito saltou á prensa durante os anos 90 en numerosas ocasións e foi popularmente bautizado co nome de “Guerra das gaitas”. Os partidarios do experimento de Foxo, despectivamente denominados polos puristas como “escocescistas” ou “marcianos” tiñan o seu ámbito de influencia na provincia de Ourense e en boa parte do sur de Lugo e Pontevedra, cun bo número de bandas de gaitas aíns que seguían o seu modelo neses territorios.

Pola súa parte, os puristas, “antifoxistas” ou “antiescocescistas” tiñan o seu bastión na provincia da Coruña e estaban organizados fundamentalmente en torno á “Asociación de Gaiteiros Galegos” (AGG), da que Foxo foi fulminantemente expulsado cando iniciou a súa experiencia. Naquela época fundáronse tamén varias asociacións para facer fronte a

Foxo e ás súas bandas de gaitas, que non paraban de medrar e de espallarse polo centro e sur de Galicia: o “Colectivo en defensa da gaita”, a “Asociación de gaiteiros cabreados” e o “Colectivo de gaiteiros con conciencia”.

A AGG reagrupaba algunhas figuras moi prestixiosas do mundo da gaita galega que se opuxeron frontalmente ao proxecto de Foxo de reminiscencia escocesa, tales como Xosé Vicente “Pepe” Ferreirós (gaiteiro fundador de Milladoiro) ou bandas e grupos musicais como Reviravolta, que deu en gravar un álbum titulado “O Miño non pasa por Escocia”. Pola súa parte, o grupo Muxicas gravou en 1998 un disco titulado “Naturalmente” no que dedicaban un pasodobre aos “terroristas culturais que teiman en impor percusións alleas á nosa música”. Outra iniciativa destacable foi a do gaiteiro coruñés Luis García Corral (actualmente, percusionista de Tiruleque), que compuxo un panfleto titulado “Gaitas marcianas: invasión escocesa en Galicia”, do cal se distribuírían varias decenas de milleiros de copias ao longo dos anos, converténdose en todo un referente da causa “antimarciana”.

Ademais, na cidade da Coruña, sede mundial dos “antifoxistas”, fundouse a banda de gaitas “Os Rexumeiros” (sinónimo de “contestatarios” ou “rebeldes”) co gallo de demostrarlle ao mundo que unha banda de gaitas “autenticamente galega” era posible. Dirixida por Bieito Romero (líder de Luar na Lubre), a banda incorporou algunhas figuras senlleiras do mundo da música tradicional. Ademais do propio Romero, integraban a banda entre outros, Susana Seivane, Eduardo Baamonde “Dubi”, Sonia Lebedynski ou



Emilio Espadañero (presentador do programa “Lume na palleira”, da Radio Galega).

Outros músicos galegos mostraron publicamente unha opinión menos belixerante e máis conciliadora. Tal é o caso de Cristina Pato, que comezou a súa andaina na Real Banda de Gaitas e que, sen atacar nin defender o proxecto de Foxo, entende que este ten lexitimidade como calquera outra proposta musical ou cultural e que, en último termo, ten que ser o pobo galego o que decida se asume algunhas ou todas esas innovacións como propias, ou se as desbota. Ao fin e ao cabo, di Cristina Pato, a tradición é un ente vivo e cambiante que ao longo do tempo vai asumindo elementos novos para reconverterse e actualizarse.

O respaldo económico da experiencia de Foxo contribuíu a encarnizar o conflito, xa que os puristas reclamaban que os cartos públicos dedicados á Real Banda (que tiña un orzamento estratosférico en comparación con calquera outra formación musical galega) fosen a parar a agrupacións musicais que divulgasen a “verdadeira” cultura galega. Pero, máis alá dos argumentos estritamente musicais ou económicos, Cristina Pato denuncia que a disputa agochaba tamén unha vertente política: ...la cuestión no era puramente estética o musical. La mayoría de las veces era una cuestión política y quizás es un tema que se evita... (Cristina Pato).

Carlos Núñez tamén se pronunciou neste sentido sobre a “Guerra das Gaitas” no transcurso das entrevistas que lle fixo Salvador Rodríguez para a súa obra “Entre Fisterras”, nas que o gaiteiro vigués rememora esta controversia escocesa:

Xosé Lois Foxo incorporou todos eses parámetros ás súas bandas, sumándolle unha gaita galega cunha nova morfloxía (...) como na gaita escocesa. Isto, xunto coas saias dos gaiteiros, inspiradas en vellas iconografías medievais que o público, evidentemente, relacionou cos kilts escoceses, fixo que saltase a polémica (Rodríguez 66-67).

A Guerra das gaitas tivo durante todos estes anos varios episodios sonados, como o acontecido no estadio vigués de Balaídos durante un partido de fútbol amenizado pola Real Banda de gaitas, que recibiu unha sonora pitada por parte do público, trala distribución de milleiros de folletos por parte dos puristas alentando o rexeitamento desta proposta musical.

En xuño de 2005 houbo un encontro entre as dúas escolas para intentar achegar posturas e durante un tempo as cousas estiveron tranquilas. Porén, no momento no que entrevistamos a Xosé Lois Foxo, en outubro de 2010, pouco despois dunha xira da Real Banda por China, creouse en Internet un grupo de Facebook chamado “Eu tamén odio a Xosé Lois Foxo !!!” O conflito seguiu latente ata o 2013, momento no que este se reavivou a raíz dun incidente no

concurso “Vai de gaita” organizado no programa “Luar” da TVG, no que Susana Seivane, que exercía de xuíza, púxolle un cero ao concursante Denís Rodríguez por presentarse ao concurso cunha gaita marcial.

O incidente puxo de manifesto –outra vez– a tensísima relación entre a familia Seivane e Xosé Lois Foxo dende que estalou o conflito. Relación que non sempre foi así, dado que outrora Foxo utilizaba as gaitas do famoso artesán e mesmo chegoulle a dar clases de gaita a Susana Seivane cando esta era nena.

Diante do rebumbio que se creou, Susana Seivane explicou que fora vítima dunha provocación e que en ningún caso pretendiera alentar o conflito (La Voz de Galicia). Pola súa parte, Foxo quixo calmar os ánimos asegurándolle á prensa que rexeitaba o uso da gaita marcial no concurso da TVG por ser un instrumento especificamente deseñado para tocar nunha banda (El Progreso).

Se ben Foxo minimiza a influencia escocesa que hai na súa proposta artística, esta resulta evidente para case todo o mundo, mesmo para a propia Cristina Pato, segundo deixou entrever na

Foto: Pixabay. Cidade de Glasgow.





nosa entrevista con ela. Porén, a súa ilexitimidade é moito máis difícil de xustificar, dada a dificultade de determinar que é exactamente o que entendemos por “tradición” e cales son os elementos que a integran. Son moi sonados os conflitos entre gaiteiros a principios do século XX, cando os máis puristas se enfrontaron aos innovadores, que tentaban introducir no repertorio de gaita ritmos e melodías hoxe plenamente normalizados, como as jotas, os pasodobres ou os valeses, que forman parte indiscutible do corpus gaitístico.

Ademais, as bandas de gaitas e a propia GHB (Great Highand Bagpipes ou gaita escocesa) foron introducidas a mediados do século XX noutros lugares. Un dos casos máis próximos xeograficamente a nós é o de Bretaña, onde se creou o chamado “bagad”: unha formación moi similar en estética á súa irmá escocesa. Os “bagadòu” integráronse perfectamente na “tradición” bretoa e hoxe son consideradas parte esencial da cultura e da tradición locais.

Por iso, o máis interesante da Guerra das gaitas non é tanto determinar quen ten a razón, senón a reflexión á que esta nos convida sobre a natureza da tradición e sobre os límites admisibles nas innovacións. Tamén, sobre cales destas innovacións se poden considerar evolución e cales ruptura, cales merecen apoio institucional e cales deberían quedar da man da iniciativa privada. Pero sobre todo, o apaixonante da Guerra das gaitas é o vivísimo debate que provocou na sociedade galega. Debate que, máis alá de polémicas e de episodios máis ou menos lamentables, colocou durante anos –e segue colocando– a gaita galega nas portadas dos xornais e

deu fe do dinamismo de que goza a música tradicional no noso país.

Tal e como afirma Carlos Núñez nunha entrevista titulada *Gaitas imperiais* no libro de Salvador Rodríguez sobre el:

A conclusión que temos que extraer de todo isto é que, como sucedeu en Escocia coas “pipe bands”, e en Bretaña cos Bagadous, un novo tipo de formación quere abrirse paso. Na cadea da tradición o tempo é o mellor xuíz e, polo tanto, é o que decide se unha nova fórmula se enraíza ou non, tal cal ocorre cos mitos ou os novos ritmos. Uns chegan para quedar e outros acaban por desaparecer (Rodríguez 67).

Esa dinamización do debate en torno á gaita e á música tradicional afectou por igual ás dúas partes da contenda, contribuíndo decisivamente á creación da xa mencionada banda de gaitas “Os Rexumeiros de Elviña-Castro”, pola que pasamos un grande número de gaiteiros coruñeses nun ou noutro momento da súa historia, e que tantos e tan bos momentos nos brindou.

No intre de escribir estas liñas está xa ultimado un reencontro dos membros dos “Rexumeiros”, que terá lugar o vindeiro 22 de decembro de 2019 nun coñecido restaurante das inmediacións da Coruña. A el asistirán algúns dos actores que tomaron parte no conflito, entre os cales non faltará a propia Susana Seivane. Con toda seguridade, esta vella teima non terá xa no noso reencontro o protagonismo que soía ter vinte anos atrás, nos mellores anos dos Rexumeiros.

Por riba de todo, o que resulta case cómico da Guerra das gaitas entre puristas e “escocesos” é que os aludidos –os gaiteiros es-

coceses– non teñen en xeral nin idea da existencia da mesma: máis que ser unha guerra con Escocia é máis ben unha guerra entre galegos. Por iso, o conselleiro pode promover o Xacobeo en Caledonia coa tranquilidade de saber que alí o mundo folk vive completamente alleo a esta nosa realidade, e ninguén rifa con ninguén por tocar esta ou estotra gaita. Quen sabe... Tal vez a perspectiva que dá o paso do tempo e tamén, o espírito conciliador do Camiño e do Xacobeo, contribúan en 2021 a traer unha paz musical definitiva e duradeira ás célticas terras galaicas.

Referencias

- NoticiasDe. <https://www.noticiasde.es/galicia/roman-rodriguez-sinaliza-simbolicamente-o-camino-de-santiago-en-glasgow-coa-inauguracion-dunha-mouteira-en-george-square/>
- El Progreso. <https://www.elprogreso.es/articulo/noticias/xose-lois-foxo-el-concursante-de-luar-no-debio-ir-con-esa-gaita/20131220100100296327.html>
- Ferreirós, Xosé Vicente. Entrevista persoal. 12 de xuño de 2010.
- Foxo Rivas, Xosé Lois. Entrevista persoal. 7 de xuño de 2010.
- La Voz de Galicia. <https://www.lavozdegalicia.es/noticia/television/2013/12/18/susana-seivane-non-deberiamos-confundir-evolucion-dun-instrumento-cun-invento-subsuencionado/00031387388772507676473.htm>
- Núñez, Carlos. Entrevista persoal. 12 de setembro de 2011.
- Pato, Cristina. Entrevista persoal por Skype. 13 de febreiro de 2011.
- Rodríguez, Salvador. *Entre Fisterras. Conversas con Carlos Núñez*. Vigo: Xerais, 2003.
- Romero, Bieito. Entrevista persoal. 6 de novembro de 2010.
- Vinos y Caminos. <http://www.vinosycaminos.com/texto-diario/mostrat/1317120/conselleiro-cultura-e-turismo-senaliza-simbolicamente-camino-santiago-glasgow-reino-unido>



Aforismos

para El Camino de Santiago

Por Juan L. Rincón Ares

Primer premio CONCURSO LITERARIO AGACS 2019

Peregrino,
no busques la Paz
en el Camino.
La Paz...
está en Bolivia.





El Camino

1. Cuando las señales te confundan y no sepas cual elegir entre dos o más caminos, no lo dudes: ¡Es el otro!
2. Si crees que no puede haber una cuesta más empinada, espera a doblar la siguiente curva.
3. El número de cuestas arriba es superior al de cuestas abajo.
4. Todas las etapas son muy duras. De hecho llevamos miles de años usándolas sin romper ninguna.
5. No hay piedra tan pequeña que no puedas romperte una pierna por su culpa.
6. Toda cuesta abajo implica una subida posterior. Así pues no sonrías al bajar.
7. Todo está más lejos, ergo los mapas son mentira.
9. Los kilómetros de los mapas tienen menos metros. Los kilómetros de los/as hospitaletos/as tienen menos metros. Los kilómetros reales tienen más metros. Los kilómetros cuesta arriba tienen más metros. En el caso de que un kilómetro cuesta arriba y un kilómetro cuesta abajo tengan los mismos metros, los metros del kilómetro cuesta arriba tendrán más centímetros.
10. Recorrer 60 kilómetros, diariamente, sin agua y con ampollas no es ningún prodigio, ningún sacrificio, ninguna penitencia. Es simplemente mentira, mentira cochina.
11. Atravesando Burgos y Palencia en el mes de agosto, la preocupación de morir ahogado por una riada o fulminado por un rayo, ocupa el último lugar en el ranking de las preocupaciones del peregrino.
12. Atravesando Burgos y Palencia nunca llueve a gusto de todos. Es más, podríamos decir que nunca llueve a gusto de nadie. Es más, nunca llueve.
13. El Camino de Santiago es para algunos una carrera de medicina. Cuando llegan al Obradoiro el botiquín pesa más que la mochila.
14. El principal problema del último kilómetro es que suele estar a continuación de todos los demás.

El peregrino

1. Por muy rápido que vayas, en el Camino, siempre tendrás un peregrino delante.
2. Por muy lento que vayas, en el Camino, siempre tendrás un peregrino detrás.
3. Dos peregrinos en silencio, siempre están de acuerdo.
4. La ventaja del silencio es que para oírlo bien no hay que subir el volumen.
6. Un peregrino torpe, suficientemente entrenado, puede averiar una cantimplora, un bordón e incluso una esterilla.

La Mochila

1. La mochila del compañero siempre pesa menos.
2. Mete la mitad de la ropa y el doble del dinero.
3. Teorema del 5º día del camino sobre el contenido de la mochila:
 - 3.1 Si no es imprescindible, no es necesario.
 - 3.2 Si no es muy imprescindible, no es imprescindible.
 - 3.3 Si lo puedes olvidar en el refugio -y no pasa nada- tampoco era tan "muy imprescindible". Corolario: Todo es prescindible, ergo nada es necesario.

El Bordón

1. Tu bordón es tu compañero perfecto. No te falla nunca, ni coge ampollas. No pide tabaco y, sobre todo, no pregunta:
-¿Falta mucho para el próximo pueblo?
2. Un buen bordón en el Camino es como la compañía de un buen amigo.
3. Un mal bordón es como llevar a ese amigo a cuestas.

Los refugios

1. Un refugio es la demostración palpable de que "donde caben diez caben veinte". O cincuenta si se da el caso.
2. Una sola chinche puede picar - si se lo propone - a todos los durmientes de un refugio.
3. Todos los peregrinos del refugio no pueden encontrar a la chinche aunque se lo propongan.



La Cantimplora

1. Llenar la cantimplora es inútil. Cuando llegues a la zona donde no hay fuentes estará totalmente vacía.
2. La fuente con el agua más fresca está en el sitio de llegada o en el de salida, nunca en el centro.
3. No intentes encontrar una fuente seca guiándote por el ruido.
4. Para combatir la sed en el Camino es fundamental visualizarse en un sitio fresco, a la sombra junto a una maravillosa fuente de agua fresca. Dar un buen trago a la cantimplora también ayuda.
5. Para encontrar una fuente de agua fresca hay que desviarse del recorrido. Las fuentes secas están todas al pie del Camino.
6. Las fuentes de agua fresca están siempre un par de kilómetros más allá.
7. El agua no potable también quita la sed y tiene el mismo sabor y olor que la otra.

Las ampollas

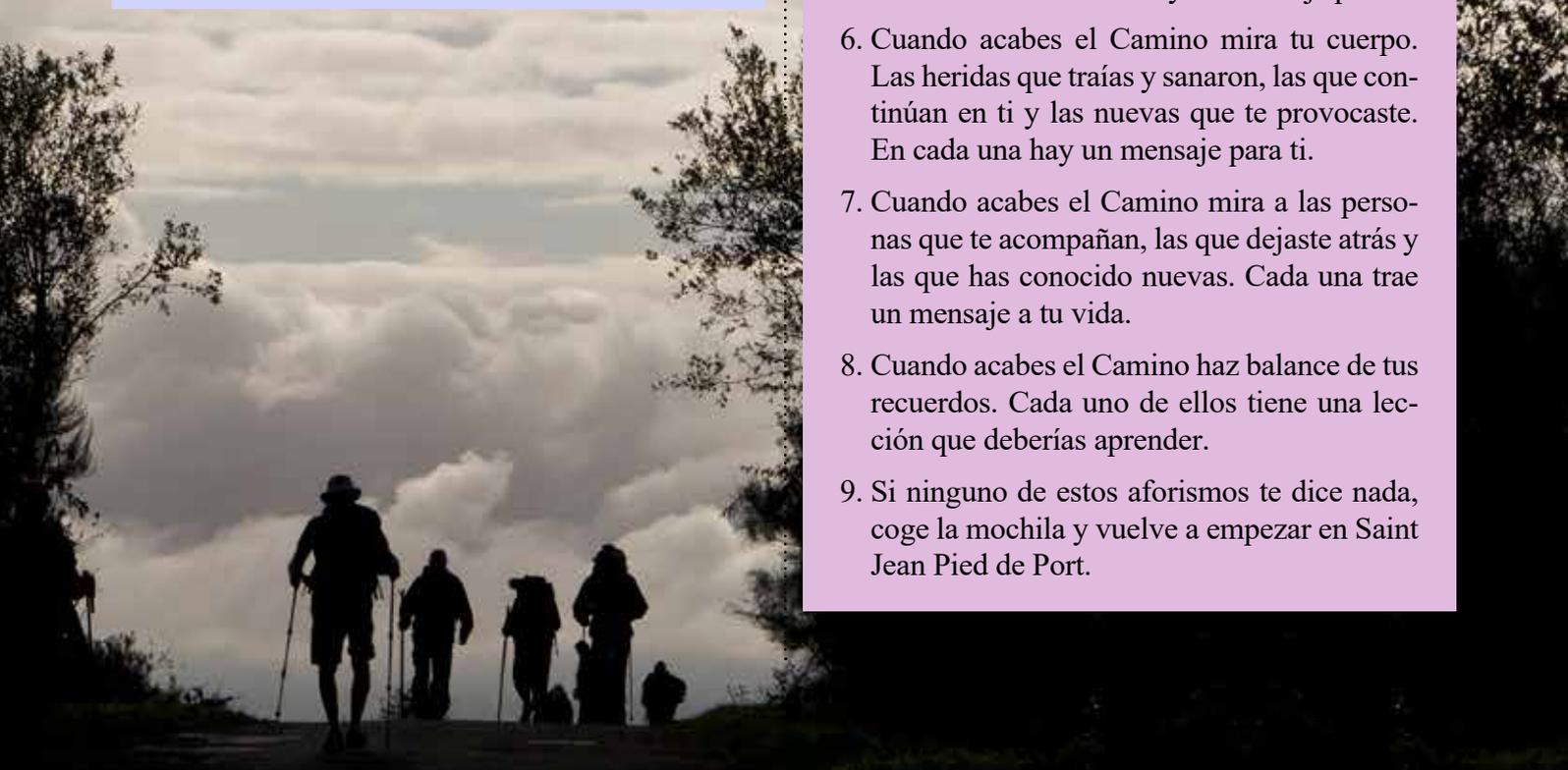
1. Las ampollas ni se crean ni se destruyen, se acumulan.
2. La ampolla más gorda aparece cuando has acabado la caja de tiritas.
3. En los años de sequía ¿las ampollas son más pequeñas?

El tiempo

1. Si no llevas capa, lloverá.
2. Si te pones protector solar al salir, lloverá.
3. Si no llevas protector solar, lucirá un sol capaz de fundirte el bordón.
4. Si dudas entre dos caminos, el auténtico es el otro, el que va cuesta arriba.
5. Si has lavado tus últimos calcetines al mediodía, lloverá toda la tarde.
6. Las etapas del Camino que tienen sombra y agua coinciden con los días en los que no hace ni pizca de calor.

El sentido de todo

1. Bienaventurados los peregrinos borrachos porque ellos verán a Santiago ... dos veces.
2. Bienaventurados los peregrinos ignorantes porque ellos verán a Santiago ... pero no sabrán quién es.
3. Bienaventurados los peregrinos despistados porque ellos, al final de su camino, abrazarán... a San Andrés de Teixido.
4. Bienaventurados los peregrinos lentos porque ellos verán a Santiago... harto de esperarles en la puerta de la Catedral.
5. Cuando acabes el Camino mira tu mochila y compara lo que trajiste, lo que te queda de aquello y lo que te llevas de nuevo. En cada bolsillo de la mochila hay un mensaje para ti.
6. Cuando acabes el Camino mira tu cuerpo. Las heridas que traías y sanaron, las que continúan en ti y las nuevas que te provocaste. En cada una hay un mensaje para ti.
7. Cuando acabes el Camino mira a las personas que te acompañan, las que dejaste atrás y las que has conocido nuevas. Cada una trae un mensaje a tu vida.
8. Cuando acabes el Camino haz balance de tus recuerdos. Cada uno de ellos tiene una lección que deberías aprender.
9. Si ninguno de estos aforismos te dice nada, coge la mochila y vuelve a empezar en Saint Jean Pied de Port.





Encontrando el camino

Por Simion Elena Cristina

Segundo premio

CONCURSO LITERARIO AGACS 2019



lesta con ellos, solo sentía la necesidad de escapar y de descubrir quién era y cuál era mi camino. En el fondo de mi corazón sabía que ese viaje iba a cambiarme la vida y me ayudaría a encontrar respuestas a todas mis preguntas. Y así empezó mi viaje...

Llegamos muy cansadas a Madrid: después de un viaje tan largo y nos quedamos allí un día para descansar antes de irnos al Norte. Despertamos muy temprano, cogimos las mochilas y nos subimos al autobús: nos esperaba un viaje de otras ocho horas hasta Galicia, la tierra de las gaitas y de las leyendas místicas, que nos recibió con lluvia y niebla en pleno mes de julio. Al principio, me pareció muy difícil, no había pensado que tenía que caminar con esa mochila tan pesada, me dolía la espalda y necesitaba descansar a menudo. Pero mi amiga, me decía siempre que había que seguir el plan, así que puse todo de mi parte para no ser un estorbo. Caminábamos juntas, pero casi no nos hablábamos, cada una con sus pensamientos, con sus miedos y sus dolores. Al final del día solo deseaba llegar al albergue, sacarme la ropa mojada y los zapatos, comer algo calentito y dormirme. Ya no tenía fuerza para dar más vueltas a mi situación, ya no tenía fuerzas para pensar en mi futuro, solo quería descansar.

Personalmente, Galicia me sorprendía cada día con sus paisajes tan pintorescos, con su aire

Hubiera preferido mil veces vivir en la mentira. Hubiera preferido no descubrir nunca que era adoptada, que mis padres me habían elegido entre muchos otros niños, en un orfanato triste, donde pocos tienen la suerte de salir para ganarse la vida. Amaba a mis padres, me parecía tanto a ellos y no podía aceptar que no descendía de ellos. Mi madre seguía diciéndome sin parar que soy parte de la familia y que me amaban, mientras que mi padre estaba callado en el sofá, buscando mi perdón. La noticia me desequilibró mucho: lo único que hacía era recordar momentos del pasado para ver si en algún momento podría haberme dado cuenta de que era adoptada. Al contrario que otros niños adoptados, yo no estaba molesta con mis padres porque no me lo hubieran dicho antes, sino porque me lo habían dicho. ¡Yo jamás habría querido saber eso!

Los primeros días después de la noticia me marché a casa de mi novio, donde nos divertimos sin parar con alcohol y fiesta. Un día me encontré con una amiga del Centro de voluntariado y ella me comentó que tenía planeado hacer un viaje a España, para empezar el Camino de Santiago. No tenía gran conocimiento sobre lo que suponía el Camino pero pensé que sería mejor que emborracharme y amargar la vida a mis padres a causa de mi comportamiento. Como siempre, ellos me apoyaron, aunque estaban decepcionados porque iba a retrasar un año mi graduación. Tuve poco tiempo para preparar el largo viaje para España y para comprar todo lo que necesitaba; el día del vuelo llegó muy rápido y, sin darme cuenta, ya estaba en el aeropuerto, despidiéndome de mis padres, que me pedían perdón con lágrimas y me decían que me querían. No estaba mo-



fresco que me llenaba de fuerzas para empezar de nuevo las caminatas, con el verde de sus bosques y el azul del Atlántico infinito. A mis 20 años no había vivido muchas experiencias, pero desde luego hacer el Camino de Santiago era la más intensa. Me encantaba estar tan cerca de la naturaleza, la vida en el campo me fascinaba y me llenaba de tranquilidad. Parecía que allí el tiempo se había parado, nadie tenía prisa, no se escuchaban los coches, ni había rastro de contaminación. Allí no habían rascacielos, sino las casitas de los gallegos, algunas de piedra, algunas de madera, con los hórreos y los huertos de tomates y pepinos, allí habían animales, allí la gente nos saludaba, deseándonos "¡Buen camino!".

A pesar del cansancio, cada mañana tenía un deseo inmenso de empezar de nuevo a caminar. Era como si mi corazón estuviera buscando algo, como si al final del Camino algo me estuviera esperando. Mi amiga me miraba y me sonreía cuando le decía lo que sentía: parecía que ella tenía la respuesta, pero no la quería compartir conmigo. Seguimos caminando. Y yo seguí caminando aunque me dolían los pies y la espalda, seguí caminando aunque llovía y hacía frío. Seguí caminando no porque quisiera llegar ya al final del Camino, sino porque mi alma estaba buscando algo y tenía claro que iba a encontrar lo que estaba buscando. Todos los lugares por donde pasábamos eran maravillosos, estaba enamorada de las costas gallegas, de las playas con arena fina y me encantaba el sonido de las olas que se rompían contra las rocas. Tenía la sensación de 'dé-

já-vu', era como si en otra vida ya hubiera estado allí, aunque los lugares eran nuevos para mí, en el fondo de mi corazón me parecía que los conocía desde siempre. Pero ¿cómo era posible sentir que perteneciera a ese lugar? No entendía esas señales del destino... Empecé a pensar en mi pasado y un millón de preguntas me asaltaron: ¿Quién era yo?

¿Dónde había nacido? ¿Quiénes eran mis padres? ¿Cuál era el nombre que ellos habían elegido para mí? ¿Me habían abandonado? ¿Era una niña perdida, o robada? No sabía si debía investigar mi pasado o simplemente olvidarlo y mirar hacia el futuro, haciendo como si nunca hubiera descubierto que era adoptada. Quería arrancarme todas esas preguntas y quemarlas para que no me atormentasen nunca jamás. Mi amiga me miraba y no me decía nada, ni una palabra de consuelo, solo me sonreía y me decía lo de siempre "Todo en la vida pasa por alguna razón". Y luego continuábamos con nuestro camino, porque cada día faltaba menos hasta nuestro destino.

El día que llegamos a Finisterre era un día de lluvia y niebla que no se veía nada, el viento soplaba con mucha fuerza y me parecía que solo la mochila impedía que nos llevase volando. Fue imposible hacer el ritual de los peregrinos y no pudimos quemar la ropa y los zapatos que habíamos utilizado durante el viaje. Yo me quedé un rato en la roca, saqué un papelito y empecé a escribir lo que me atormentaba, mis miedos y también mis deseos. Había escuchado que si prendes fuego al papelito luego tus miedos se van y tus deseos se cumplen, así que tenía que intentarlo. Fue difícil

prender fuego, pero lo conseguí y miré cómo el papelito se transformaba en cenizas. Luego nos fuimos al albergue, y me quedé dormida enseguida, despertando el próximo día por la tarde: cuando abrí la persiana entró el sol y no podía evitar pensar que todo había cambiado de la noche a la mañana. Mi amiga aún estaba dormida así que decidí subir sola una vez más a Finisterre para admirar las vistas. Llegué rápido, y me quedé impresionada con el paisaje, con las vistas, con la inmensidad del Océano y la tranquilidad que transmitía ese lugar. Me senté en una roca, dejando que el sol me acariciase, sin pensar en nada más. Luego, me levanté y miré las cenizas en el lugar donde la gente quemaba sus papeles con deseos. Entre las cenizas se veían algunos restos de papel y las palabras: "Galicia" y "futuro". Me parecía una coincidencia inmensa porque aparentemente la palabra "futuro" estaba escrita con mi letra, pero había visto ardiendo mi papelito la noche anterior. No pensé demasiado en eso y me dije que todo era a causa del cansancio. Me quedé un rato más pensando en todo lo que había vivido durante las semanas que habían pasado tan rápido. Al volver, mi amiga me esperaba, así que hicimos las maletas, comimos y luego empezamos a caminar de nuevo: solo nos faltaban unos pocos kilómetros hasta Santiago de Compostela.

Pasando por uno de los pueblos gallegos, vi un jardín con melocotones y, sin pensarlo, me acerqué para coger algunos. En ese momento, un señor salió de la casa y me dijo que cogiera los que yo quisiera, y luego nos invitó a los dos a su casa, llamando a su mu-



jer también. Eran personas amables y hospitalarias, que vivían de forma sencilla y me transmitían una buena energía. Nos contaron leyendas e historias sobre Galicia y nos invitaron a comer platos típicos. La señora se me acercaba y me miraba con cariño, tomaba mi mano entre sus manos y me decía "hija". Yo no estaba muy acostumbrada a muestras de cariño por parte de extranjeros, pero como vi que estaba feliz, intenté sonreírle y dejé que me acariciase, pensando que tal vez nunca había tenido hijos y por eso se comportaba así. Al final, nos convencieron para pasar la noche allí y nosotras aceptamos porque nos gustaba mucho la idea de estar con gente local y crear ese tipo de recuerdos, al fin y al cabo el Camino no era solo un camino espiritual sino también cultural.

Al entrar en la habitación sentí de nuevo el extraño 'déjà-vu', como si yo ya hubiera estado allí en algún momento. Era una habitación vieja y llena de recuerdos, de fotos, de cuadros, y olía mucho a lavanda. Ese olor me parecía muy conocido, aunque yo estaba segura que en mi casa nunca habíamos puesto esa flor. Mi amiga se quedó dormida como un tronco, pero yo no pude cerrar los ojos en toda la noche, y me quedé en la silla, intentando descifrar todo lo que sentía. Por la mañana debía de estar un poco dormida, cuando la señora entró, vino hacia mí y me dio un beso en la frente, diciéndome "¡Buenos días, hija mía!" Me desperté y parecía que su beso me había quitado todo el cansancio. Después del desayuno, tuvimos que despedirnos y me costó muchísimo decirles "adiós". Nos abrazaron mientras lloraban y la despedida me emocionó hasta lá-

grimas. Era como si estuviese dejando una parte de mí en esa casa y no entendía por qué sentía eso.

Ese mismo día llegamos a Santiago. Hacía un día maravilloso, con sol, la Plaza estaba llena de peregrinos y la catedral se veía impresionante. Nos quedamos allí, en frente de la catedral, recordando las experiencias del Camino. Luego, nos fuimos al Parque de la Alameda para admirar por última vez el atardecer en las tierras gallegas. Con un suspiro en el alma, pensé si algún día volvería a Galicia y si volvería a ver a aquellos señores. Luego nos marchamos.

Al subirme al avión empecé a llorar sin saber la razón. Cuando ya estaba más tranquila, quise sacar el diario de la mochila y, de repente, vi un paquete: no entendía lo que era ni cómo había llegado allí. Lo abrí y enseguida me di cuenta de que la señora me lo había puesto allí. Eran fotos de una niña de casi 3 años y el diario de la señora donde escribía cada 17 de septiembre, cuando era el cumpleaños de la niña. No entendía nada, la señora hablaba de una niña perdida y no sabía por qué me había dejado eso a mí. Al final del diario había una fecha distinta, era la fecha del día en que nosotras llegamos a su casa. Con el corazón latiendo fuertemente, empecé a leerla:

Nuestra querida Ana,

Sabía que Dios nos ayudaría encontrarte y no te puedo explicar la alegría que sentimos cuando te vimos entrando en nuestra casa. Valió la pena sufrir tanto porque verte de nuevo es lo único que hemos deseado y hemos esperado toda la vida. Eres más hermosa y más buena de lo que te habíamos imaginado.

Creo que tus padres están muy orgullosos de ti. Entiendo que el destino no quiso que fuéramos nosotros tus padres, pero nos alegramos que por unas horas te haya puesto en nuestro camino. Estoy segura de que tú también sentiste la llamada de la sangre, aunque no supiste muy bien por qué sentías eso.

Si algún día quisieras volver, aquí te esperaremos, para que abras una vez más la puerta de nuestra casa, con los brazos llenos de melocotones, tal como lo hacías de niña, tal como lo hiciste ayer. No estés triste, preciosa nuestra: sonríe porque aun estando a miles de kilómetros de nosotros, tu sonrisa siempre nos alegrará el día y el recuerdo de tu voz siempre nos llenará de felicidad.

Te amamos, Papá y mamá

Epílogo

Nunca pensaba que un deseo escrito en un papelito se haría realidad. Ese día de lluvia en Finisterre, pedí al destino que me ayudase a encontrar mi camino.

El día que les conté a mis padres lo que había descubierto, preguntándoles si me iban a acompañar de vuelta a España, me abrazaron llorando y diciéndome que me seguirían hasta el fin del mundo. El día que cogí el vuelo rumbo a Santiago sentí que, por fin, sabía quién era y a qué lugar pertenecía.

El día que abrí la puerta de la pequeña casita situada en la costa, mis padres estaban sentados esperándome. Me acerqué a ellos, los miré y, con la voz temblando, les dije: ¡Mi camino ya ha acabado, he vuelto a casa! ¡Bienvenida, hija y que Dios te bendiga!

MIELANCOLIA EN EL CAMINO

Por Manuel Terrín Benavides

Tercer premio CONCURSO LITERARIO AGACS 2019

Queridísimo esposo:

Los hijos de los hijos de los gorrones que volaban alrededor del Camino de Santiago, cuando éramos jóvenes han desaparecido.

Llueve sobre el camino.

Cuando iniciamos la marcha, queridísimo esposo ausente, el sol estaba al descubierto y piaban apasionadamente, dando saltitos jubilosos.

Ahora llueve y todos han desaparecido.

Los cuervos, no. Los cuervos, goterones de sombra flotante, alzan su poderío sobre colinas mojadas, desafiantes y grotescos.

(RONCESVALLES, PAMPLONA, PUENTEDELA REINA, IRACHE, ESTELLA).

Llueve y al campo se le acaba la risa.

Erguida sobre la piedra, he recordado tu nombre, nuestra vida en común, nuestras peregrinaciones lejanas, y me he puesto a mirar hacia arriba con los brazos extendidos. Las mujeres siempre miramos hacia arriba, con los brazos extendidos, cuando queremos hablar con los muertos.

(CASTROGERIZ, BOADILLA DEL CAMINO, FRÓMISTA, VILLALCÁZAR DE SIRGA, CARRIÓN DE LOS CONDES, SAHAGÚN, MANSILLA).

Llueve sobre el Camino de Santiago.

Llueve sobre los viñedos. Sobre las encinas. Sobre el graznido de los cuervos. Sobre el rumor creciente de los arroyos. Sobre el corazon sin alas alrededor del tuyo.

Hemos hecho muchos senderos en los pies decorados por el esmalte del amanecer. Hemos trastumbado colinas y barrancas. Hemos visto pájaros como besos de música en los árboles y las botas podridas de algún remoto peregrino muerto.

Cómo te quise, esposo mío. Cómo te quiero todavía. Cómo siento el calor de tus manos sobre mis hombros, como entonces, cuando veíamos estas piedras y estos albergues juntos.

Si tú me hablaras con el alma yo te escucharía con el corazón. Y te diría que ahora voy caminando con tus pies, que se comparte la corona de espinas, que nada hay más puro que el amor a los muertos.

Llueve sobre el Camino de Santiago.

(LEÓN, SAN MARTÍN DEL CAMINO, ASTORGA, PONFERRADA, TRABADELO).

Llueve sobre llanuras, sobre la piedra vieja. Sobre mis espaldas, sobre campanarios piadosos que elevaron un día nuestras plegarias.

Los hijos de los hijos de los cuervos que un día salpicaron de sombra nuestros ojos, agoreros, vuelan hoy sobre mi cabeza y sobre mi corazón.

(OCEBREIRO, SARRIA, PORTOMARÍN, MELIDE, SANTIAGO DE COMPOSTELA).

Llueve sobre el Camino de Santiago.

Pero estas gotas de agua no son gotas de agua. Son tus besos, esposo mío. Miles, millones de besos desprendidos de tus labios a través de la lluvia.

A través de la lluvia y a través de la tierra mojada.



Crítica literaria

por Tino Chao Mata



ZORRILLA DÍAZ DE TUESTA, ANTONIO

Iter francorum.

Ed. Universo de letras. 2019. 253 págs.

De una persona singular, como es Antonio Zorrilla, solo se puede esperar un libro también singular.

Afortunadamente no se trata de un diario al uso más ni unas reflexiones pseudofilosóficas de las que tanto abundan entre los peregrinos “escribidores”. Comienza Zorrilla dando cuenta del amplio significado de la palabra “franco” para, en una primera parte, hacer galas de las cualidades que deben adornar al verdadero peregrino. Y es ya en la segunda cuando el lector, que esperaba seguir inmerso en ese universo, puede experimentar desconcierto ya que son muy pocas las situaciones que se desarrollan estrictamente en el

Camino de Santiago. Y es que el “Camino” es universal y el “autor – peregrino” puede sentir las mismas emociones en países de Centroamérica, Cuba, Portugal... que en cualquier lugar de los caminos a Santiago.

Es un libro para leer despacio y digerir detenidamente. En una especie de guiño hacia el lector, Zorrilla lo invita a que él mismo se convierta en escritor anotando sus reflexiones y pensamientos tras cada secuencia.

Me quedo con dos frases: “El Camino es la vida en versión un mes” y “Solo el que camina tiene derecho a la maravilla y a los encuentros”.



VILLAR LIÉBANA, LUISA

O trasno da Catedral de Santiago.

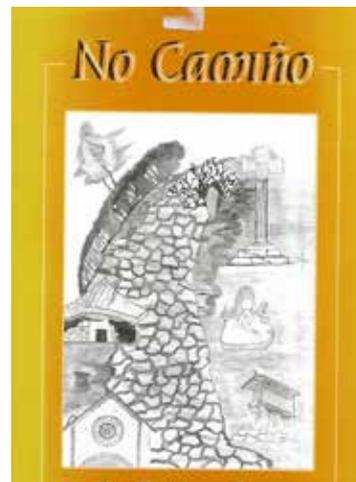
Ed. Tambre. Vigo. 2008. 92 páx.

Un libriño moi axeitado para a idade á que ven recomendado, de dez a catorce anos.

Un escuro administrativo da Andalucía profunda atopa nun banco da rúa a un vello moribundo que lle entrega un fardel con unos documentos nos que se da conta da existencia dun trasno nunha das torres da Catedral de Santiago, e ó que poderá atopar nunha noite de eclipse de lúa para pedirlle un desexo.

Bartolo, que así se chama o protagonista, viaxa a Santiago e xa alí atópase con Diego, un cativo de dez anos tamén coñecedor da historia do trasno. Xuntos a asistirán a un encontró marabilloso despois de arriscadas peripecias nocturnas na catedral.

Ten una trama entretida, mesmo con certa dose de intriga e persoaxes moi simpáticas. Unha lectura fácil e que seguramente gustará non só aos lectores ós que vai destiñado, senon tamén a maiores.



RODRÍGUEZ FERRER, JOSÉ

No Camiño.

Ed. Peñalba. Ponferrada. 1998

Por fin dou con un poemario do Camiño máis ca digno! E o que sinto é que foi publicado xa no ano 98, máis ou menos desde que ando metido nestas lides de lectura e pescuda de toda obra de tema xacobeo. Ata agora o 99,99% dos libros de poesía que levaba lidos



eran non malos, senon tremendamente malos, obras de poetas-tros que oo único que saben facer é xuntar palabras e ver de buscar rimas cáse sempre vergoñantes.

Rodríguez Ferrer poetiza o seu itinerario, de Ponferrada a Compostela con versos adicados ás vilas, á natureza, árbores, fontes, ríos, paxaros, e mesmo fai alguna que outra incursión na temática social, poemas estes posiblemente os máis endeblés.

Hai nestes versos rimas, sí, pero tamén, e iso é un dos pilares da poesía, ritmo, tanto acentual como paralelístico. Por veces tráenos ecos de Rosalía, por outras, de Cunqueiro, e mesmo nalgún se achega a fantasía mítica de García Lorca.

Se algunha chata compre dicir, cecais sexa a de un certo abuso nalgún dos poemas dunha adxectivación tópica e algún lugares comúns que para nada empequeñecen ó conxunto.

Espero non tardar outros vinte anos en atopar outro poemario que pague a pena!



OSÉS, BEATRIZ

Erik vogler. Jaque mate.

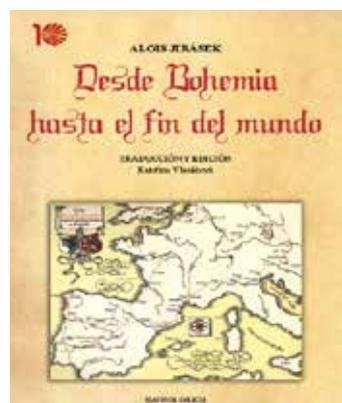
Ed. Edebé. Barcelona. 2018. 213 págs.

Erik es un joven “maniático, ultraconservador, archipuntual, hiperescrupuloso y no sale de casa si no va vestido a juego”. Así define

la autora a su personaje, el protagonista de una serie de novelitas juveniles que ya van por la octava entrega. Están concebidas como un todo, seguramente por intereses comerciales, pues el lector de una sola se encuentra constantemente con alusiones a hechos que han ocurrido en anteriores entregas, de las que no tiene ni idea, y la autora tampoco se toma demasiado trabajo en aclarárselas. Se diría que escribe solo para los que han leído las seis anteriores novelas.

En la que nos ocupa, el muchacho, su abuela, el chófer de esta y un primo, con ciertas cualidades de “vampiro” se van a Saint Jean Pied de Port para iniciar el camino de Santiago con el fin de cumplir una promesa de la anciana, pero dos personajes siniestros los persiguen para vengar una afrenta cometida en una entrega anterior de la serie relacionada con una partida de ajedrez.

Como suele ocurrir en este tipo de publicaciones prima más la acción y la intriga que la calidad literaria, pensando en un lector poco exigente y que solo busca mero entretenimiento. Y si esta es la meta, sí que se consigue. Es una narración divertida a través de las rarezas de un protagonista cuyas manías rayan en la psicopatía.



ROSENDE, MARGA

El color del cristal con que me miras.

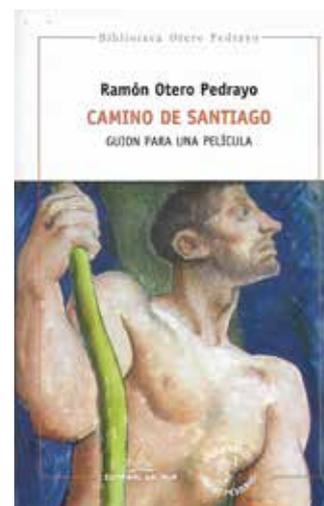
Espacio cultura editores. A Coruña. 2017.

El relato en primera persona de una peregrinación desde Oviedo por el Camino Primitivo se alterna con hechos recientes y no tan recientes de la vida íntima familiar del protagonista. Acaba resultando más amena y entretenida la relación de estos sucesos que la del peregrinaje, bastante insulsa. Es más, sería igual o más digna sin las “interrupciones” en las que da cuenta de sus vicisitudes por el Camino.

Los personajes están bien contruidos, totalmente “redondos” psicológicamente, es decir completamente verosímiles y que podrían ser nuestros vecinos.

Hay también una pequeña dosis de realismo mágico, que no acaba de encajar del todo bien en la trama.

Causa cierta extrañeza el final, totalmente atípico y un tanto absurdo, pero también muchas de las cosas que le ocurren al protagonista son absurdas, como la vida misma.



OTERO PEDRAYO, RAMÓN

Camino de Santiago. Guión para una película.

Ed. Galaxia. Vigo. 2018. 139 págs.

En 1952 la productora Suevia Films encargó a Otero Pedrayo un guión cinematográfico para



un documental sobre el Camino de Santiago. Tras muchos dimes y diretes, aplazamientos y presiones de amigos y conocidos, don Ramón entregó por fin el susodicho guión en noviembre del 52, con unos días de retraso sobre la fecha acordada.

Imposible resumir en las líneas de esta página toda la capacidad inventiva de de Otero. Solo una aproximación: una joven aristócrata francesa, Helena de Rethel peregrina a Santiago (en coche) acompañada de un joven estudiante gallego, Daniel. Ella, por curiosidad intelectual; él para poder ver a su madre antes de que fallezca. Sobre este sencillo esquema se van acumulando encuentros con personajes misteriosos y visiones entresacadas de diversas leyendas jacobas, con trasfondos de catedrales y lugares significativos del Camino; incluso llegan a transformarse las plazas de la Quintana y el Obradoiro en lagos y puertos a donde arriba la nave de Amadís.

Antes de obtener respuesta de la productora don Ramón realizó una lectura privada a sus amigos García Sabell y Ramón Piñeiro. Estos se mostraron por un lado entusiasmados por la increíble síntesis que del fenómeno jacobeo había hecho el “patriarca” como escépticos ante la posibilidad de que la productora, muy cercana ideológicamente al régimen, echara a andar el proyecto, como así fue. Las autoridades franquistas y en concreto el Secretariado Nacional de la Propagación de la Fe buscaban una obra “propagandística” que pudiese servir a los intereses de la dictadura, y está claro que nada de esto había en el texto de don Ramón.

Fue calificado de “detestable”, no ya solo por los costes que supondría, sino por su aridez y exceso de erudición. Algo de razón no dejaban de tener estos “censores”. Siendo honrados, tenemos que reconocer, con la serenidad que dan los 67 años transcurridos

que el contenido de este guión, al igual que ocurre con gran parte de la obra del bardo de Trasalba, ni estaba ni está al alcance del gran público. Un lenguaje cultísimo y barroquizante y una gran cantidad de alusiones y referencias mitológico – históricas conforman un entramado tal que solo un reducido número de eruditos privilegiados, y más en aquellos años, llegarían a saborear y apreciar. Un pequeño ejemplo: *“La dulce Rosuida temblando como la flor del alba cuajada de rocío, va como dolorosa novia en la fresca tumba de su amor” /.../ “Al lejano tema musical de la trompa del héroe se inclina una serie de cobrizos o negros bosques nórdicos y de cumbres alpinas; galopa al frente de sus Pares el Carlomagno varonil de las barbas de oro”*.

Quizás en la actualidad, con los medios que aportan las nuevas tecnologías sí fuera posible intentar al menos un acercamiento audiovisual a este texto olvidado durante tantos años.



SÍGUENOS EN EL PRÓXIMO NÚMERO

os libros que atopei no meu faiado

Por Tino Chao



“Diálogo entre un peregrino que se dirige a Compostela y un labrego”

Avelina Valladares Núñez

*E versión teatral de XOSÉ LUEIRO LEMOS.
Ed. Fervenza. 2002. 25 páx.*

Avelina Valladares (A Estrada, 1825 – 1902) foi una das precursoras do Rexurdimento da Literatura galega. Como poetisa é autora de cinco poemas en galego escritos entre 1879 e 1889. Escribiu tamén poesía en castelán e tres artigos en prosa.

Xosé Lueiro (Caldas de Reis, 1969) Licenciado en Filoloxía Hispánica e Profesor de ensino secundario. Como poeta ten publicado “Antoloxía dun naufraxio”. É Coordinador do grupo de teatro “Os Tirinautas”.

A primeira é unha obriña na liña dos “diálogos” medievais e renacentistas (“Denuestos del agua y del vino”, “Coloquio entre el amor y un viejo”, “Diálogo de la lengua”, etc.) na que un labrego da conta a un peregrino que lle pregunta polo camiño, do segundo achádego dos restos do Apóstolo e dos seus discípulos.

O peregrino fala en castelán e o labrego nun galego popular, moi lonxano das normativas actuais. É unha das primeiras mostras do Rexurdimento; a destacar a sinxeleza da linguaxe empregada, a expresividade e o exceso de lirismo, impropio dun labrego, nas partes que corresponden ao parlamento do campesiño.

A segunda obra, “As papoulas do peregrino”, de Lueiro, é unha peza infantil na que dous peregrinos, no mesmo escenario que na anterior, dialogan con unhas mapoulas, unha delas é Avelina, a autora da obriña anterior, o sol, a lúa e un can. É unha peza moi ben lograda, con moito dinamismo e fantasía, na liña do mellor teatro infantil en lingua galega, como o de Casares ou Manuel María. Unha boa ocasión o vindeiro Ano santo para repoñela en colexios de infantil e primaria.



‘casi’ un año en Compostela: una ojeada

por Mario Clavell

La plaza del Obradoiro, muy ocupada a cualquier hora de luz natural, muestra la vitalidad de la peregrinación y de las visitas turísticas. Toda la parte histórica de la ciudad revela lo mismo. El aspecto de Santiago de Compostela es otro de unos pocos años acá. Doy noticia de algunos acontecimientos, más alguna apostilla.

La catedral, a puerta semia-bierta. Las obras en las cubiertas exteriores y en el interior de las naves, más la recuperación de pinturas de la bóveda provocaron el cierre del culto de la catedral en enero de este año; se insinuó que se reabría en un año y en esas estamos. El templo es accesible y la subida al camarín para el abrazo al Apóstol así como la bajada a la cripta que contiene sus restos se mantienen. Y el culto: a diario hay una Misa en la Corticela a las once. Entre andamios y cortinas la iglesia se adivina más que se

ve. Y las colas de los visitantes se mantienen.

Peregrinos aumentan, caen los hitos. El peregrino número 300.000 de este año (1º de octubre) es un vallisoletano de 65 años profesor de Física que ya había estado aquí cuando tenía 15 años, hace cincuenta de ello. El peregrino de ese número de inscritos en Carretas llegó quince días antes que el homólogo del año pasado. ¿Cuántos habrán pasado por la Oficina del Peregrino cuando el recuento final de año? No conocemos el techo de la peregrinación, pero lo tendrá. ¿Tiene sentido la promoción del Año Santo 2021 que mantiene la Xunta de Galicia? ¿Cabrán por la Puerta Santa esos millones de peregrinos-turistas que se auspician? El mantra de Xacobeo a toda máquina incluye una confusión no inocente de las gracias espirituales que la Iglesia Católica otorga

a quienes están bien dispuestos. La promoción sin medida genera conflicto y mal entendidos.

Variantes peregrineras. La marinera: ‘*Navega el Camino*’: una ruta por el mar. Diez veleros y cuarenta tripulantes costearon el Atlántico desde La Rochelle (Francia) con atraques en puertos deportivos, en una singladura que ya ha tenido cuatro ediciones. Y una opción submarina: ‘*Santiagoagua*’: cuatro buceadores vienen desde Fuenterrabía en 21 etapas haciendo inmersiones de buceo en otros tantos puntos de la costa cantábrica donde hay clubes de ello. Alternan el submarinismo con la marcha a pie.

La sanitaria: un paciente de esclerosis múltiple, Mateo, llegó en su silla de ruedas (4 de julio), doscientos kilómetros por el Camino Portugués, muy apoyado por muchos otros; lloró mucho con ellos, agradecido, al llegar, y considera



que el Camino debe hacerlo ‘todo el mundo’. Quince pacientes de cáncer de mama vinieron desde Sarria, en septiembre, bien acompañadas de sanitarios y arropadas por la *Asociación Española contra el Cáncer*.

Un viveirense trasplantado de corazón hace 17 años pedaleó quince días desde Francia para promover el deporte en los trasplantados y la donación de órganos reivindicativos, extremosos.

Otra iniciativa se llama ‘*Te empujaré: el Camino accesible*’ (Fundación *I’ll Push you*) y 37 miembros empujaron a otros once de movilidad reducida en seis días de marcha. Son muestra de el Camino como Escenario, plataforma para publicitación de causas nobles. Ennoblecen el Camino.

Llegan peregrinos más rápidos: el ultra fondista Sergio Turull vino desde Roncesvalles corriendo en etapas de más de cincuenta kilómetros diarios. Y más conmovedora es Iris Van der Zaag, una muchacha ciega que empleó dos semanas para caminar desde Oporto, básicamente sola, guiada por su perro lazarillo Zion; unos cuantos peregrinos la encorajinaron desde la mitad del trayecto. Fue una brava historia de superación.

Tantas maletas como mochilas. Una furgoneta repleta de ellas las descarga ante un hotel en el Camino portugués: pertenecen a caminantes de microzurrón a la espalda. Les han preparado puestos de ensalada, bocadillo y refrescos a mitad de etapa con mesa puesta montada por su agencia. Son otro indicio de la *turistificación* del Camino. Que venga quien quiera y como pueda, pero sigamos otorgando honra a quienes sudan

camiseta con mochila a la espalda. Y lo digo yo, que debo dejar la mochila a la furgoneta, con una columna vertebral desviada que ya no la soporta.

Algunas extravagancias y algunas trivializaciones apuntan a barroquismo decadente de la peregrinación...

La cultueta y dos ciclos ya estables: las *XII Lecciones Universitarias Jacobeas* trajeron oradores con interesantes contenidos. Ana Laborde, la número uno en la restauración del Pórtico de la Gloria, un puntazo. Y menciono otros dos, porque no participé en esas Lecciones y soy, por tanto, arbitrario y solamente señalador de centros de interés que a mí me llaman la atención: Patxi Pérez Ramallo (Instituto Max Planck, y Facultad de Medicina de la Universidad del País Vasco) habló sobre ‘Huesos de peregrinos. El origen de los peregrinos medievales a partir del análisis osteológico y biomolecular de sus restos’, título intrigante para una exposición académica. Y Kathleen Jenkins (Directora del ‘Pilgrims Institute’ del *William and Mary College*):

‘Pilgrimage on the Camino de Santiago as family ritual’: peregrinaciones en relación con la familia, asunto poco trabajado.

Y otros dos: *¿A dónde vas, peregrino?*, organizado por la Archicofradía del Apóstol, quinta serie, con intervenciones variadas y de las que también apunto, con trato descompensado, solamente dos: la del latinista José Carracedo sobre la más antigua mención (s. VI) de ‘Acha Marmarica’ como topónimo relacionado con la predicación y enterramiento del Apóstol. Y la exposición, siempre bien documentada y festiva del dr. José Carro Otero sobre el Botafumeiro. Hubo más cosa buena.

La Cátedra do Camiño de Santiago e das Peregrinacións programó conferencias, bajo la convocatoria del prof. Miguel Taín, nuevo director de la Cátedra. En la sesión de octubre habló el titular de Literatura Medieval Santiago López Mz-Morás sobre el Camino y los héroes épicos franceses. Descubrimos que el Pseudo Turpín, libro IV del Codex Calistinus, tuvo continuadores.



La holandesa peregrina ciega Iris Van Der Zaag, entre risas y lágrimas junto al perro lazarillo que tiró de ella desde Portugal hasta Santiago. Otro caso de superación.



Toca restaurar el interior de la Catedral, bóvedas y naves laterales: y las pinturas sobre el altar mayor, ennegrecidas desde hace siglos: nadie vivo -ni memoria visual de ello- contempló lo que representan...



Ana Laborde, restauradora principal del Pórtico de la Gloria, dio cuenta en las *Lecciones Universitarias Jacobeas* de su original trabajo. Y formó arte de los *Gallegos del Año* que concede *El Correo Gallego*. Y el premio *Europa Nostra* para ese trabajo.



Miguel Taín es el nuevo director de la Cátedra do Camiño de Santiago; Marta Cendón -ambos son profesores de Historia del Arte en la Universidad de Santiago- sonríe antes de la conferencia que ella dio en la Cátedra sobre iconografía de los Milagros el Apóstol.

Hubo una hermosa **exposición**

En el *Museo das Peregrinacións*. Cristina García Rodero exhibió fotos de la peregrinación sudanesa etíope a la ciudad de Lalibela, adonde acuden cada año miles de peregrinos para venerar los 'tabot' (cofres que encierran una copia del Arca de la Alianza) y para ungiarse con el agua bendita. Las fotos, en blanco y negro, son de belleza impactante, con su mensaje de etnografía y espiritualidad.

Eventos: El *VII Congreso de Acogida Cristiana en el Camino* habrá dedicado su atención a peregrinaciones juveniles: son abundantes, numerosas y poco divulgadas: caminan, aprenden de la vida, honran al Apóstol y vuelven a sus colegios, clubes y parroquias sin más ruido. Y se habrá celebrado también, aunque sólo doy noticia de ello, el *XII Coloquio de Estudios Jacobeos en el Instituto Padre Sarmiento (CSIC)*, sobre las Peregrinaciones en el siglo XXI. Participan investigadores de Gran Bretaña, USA e Israel.



Estos tres muchachos de mirada inquietante aparecen en la expo de fotos jacobeadas, *I am light*, del compostelano Jesús Madriñán, acerca de jóvenes peregrinos -a veces alternativos, incluso mucho- a Santiago. En el Centro Galego de Arte Contemporánea.

Esta es una ojeada, un poco bizca y tuerta, de un tiempo parecido a un año, a esta ciudad meta peregrinera.

1. El espíritu del concurso es el de destacar fotográficamente los valores del Camino de Santiago en cualquiera de sus aspectos. El tema de las fotografías deberá estar forzosamente relacionado con él, su entorno, su aspecto, sus valores filosóficos, sociales o religiosos, etc.
2. La inscripción en este concurso es gratuita y en él podrá participar cualquier persona, mayor de edad, excepto los miembros de la junta directiva y sus familiares y, en general todas las que pudieran estar relacionadas en el desarrollo de actividades profesionales propias de lo que se conoce como "El Camino de Santiago".
3. Cada participante podrá presentar un número máximo de tres fotografías, en color o en blanco y negro, en formato "JPG" no inferiores a DOCE MEGAPÍXELES (12 Mpx) y una resolución de 200 ppp, no admitiéndose las que no cumplan tales requisitos. Deberán ser originales, no pudiendo haber sido publicadas previamente en revistas, periódicos o libros impresos, ni tampoco en soporte electrónico alguno, en plataformas vía Internet ni tampoco a través de redes sociales, asimismo tampoco podrán haber sido objeto de ningún premio fotográfico.
4. La Asociación Galega de Amigos do Camiño de Santiago (AGACS, en lo sucesivo) y el jurado se reservan el derecho de excluir del concurso aquellos trabajos que pudieran atentar contra el honor o la dignidad de las personas, que puedan resultar ofensivas o que atenten contra la protección, la intimidad y el honor de terceros o induzcan, inciten o promuevan cualquier tipo de actuaciones delictivas, denigratorias y/o violentas en cualquiera de sus formas, así como aquellas que no cumplan con cualquiera de las bases establecidas en este concurso.
5. El plazo de admisión de los originales concluye el 15 de septiembre de 2020.

...*



CONCURSO FOTOGRAFICO

retrata
los valores
del camino
2020

CONCURSO LITERARIO



cuéntanos
tu historia
en el camino
2020

Temática

Relato corto de tema libre relacionado con el Camino de Santiago. La organización se reserva el derecho a aceptar las obras según se ajusten o no a la temática planteada y a unos criterios de calidad literaria mínimos.

Participantes

Podrán concurrir escritores de cualquier nacionalidad con una edad superior a 16 años, excepto los miembros de la junta directiva y sus familiares, que presenten obras escritas en cualquier lengua (los relatos que no estén escritos en castellano, gallego o catalán deberán ir acompañados de su traducción al castellano). Los relatos enviados al concurso no pueden haber sido publicados previamente en revistas, periódicos, libros impresos, ni tampoco en soporte electrónico, en plataformas vía Internet, ni tampoco a través de redes sociales, asimismo tampoco podrán haber sido objeto de ningún otro premio literario.

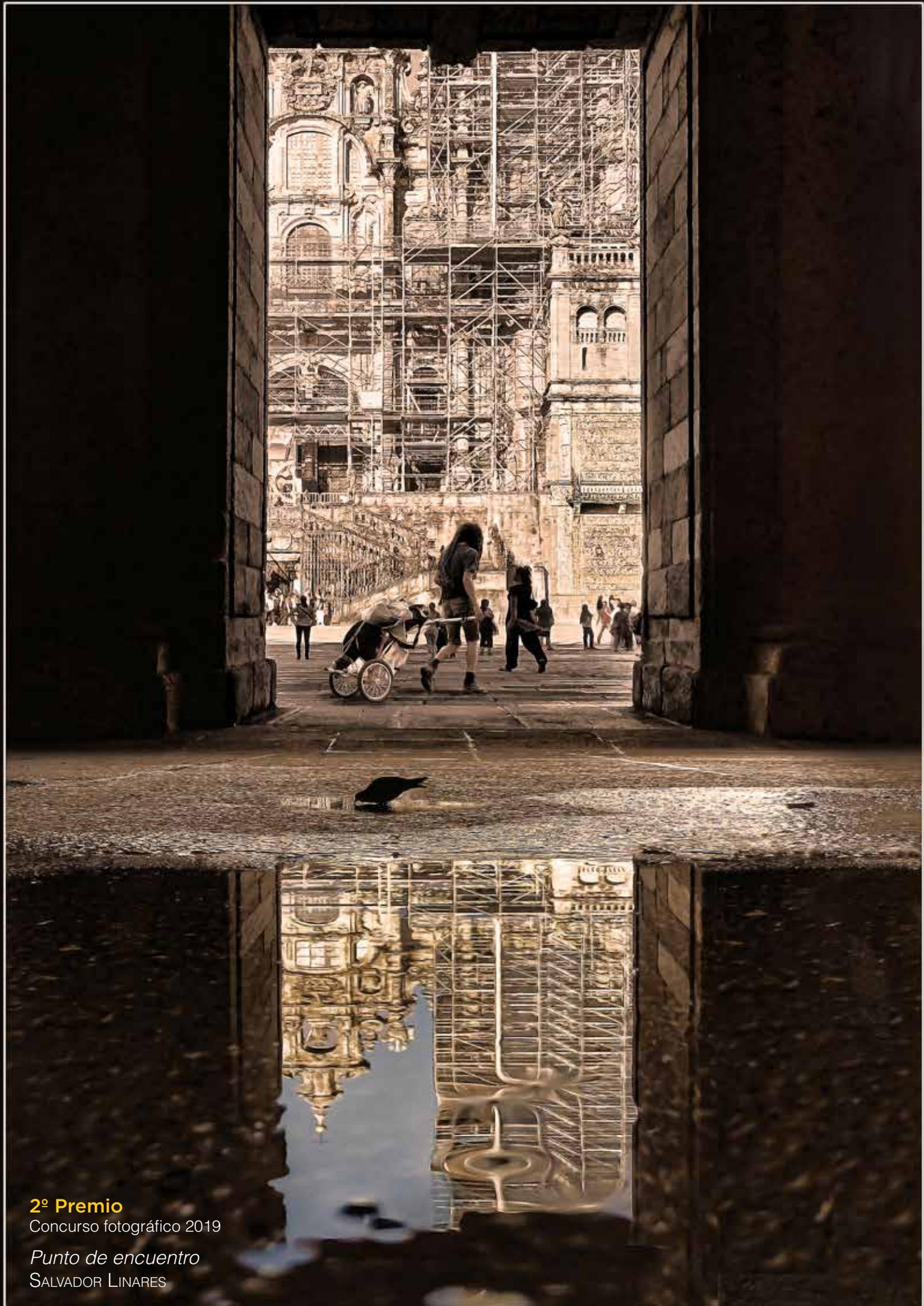
Plazo de presentación

El plazo de admisión de los originales concluye el 15 de septiembre de 2020 (a estos efectos se considerará como fecha de entrega la que figure en el matasellos).

Extensión

Mínima de tres folios y máxima de cinco. El formato utilizado, mecanografiado o informatizado, deberá ajustarse a un máximo de 50 líneas por cara y de 80 caracteres por línea, con un interlineado de 1,5 y un tipo de letra Arial 12 o similar.

...*



2º Premio

Concurso fotográfico 2019

Punto de encuentro

SALVADOR LINARES